

Leg 5^a

7

N^o 14

Comedia

B / Los Viejos burlados

Don J.

Ap^{to}. 1^o.



PRO ELOGIOS.



Tea 1-10-18, 3

Partim^{to} año de 16

Doña Quiteria - - - Sra. Pereira
Clara - - - Sra. Granadina

Doña Candida - - - Sra. Nicolara

Dn Venancio Coronado

Dn Ruperto - - - Martinez

Pasqual - - - Garrido

Simplicio - - - Galban

Dn Eusebio - - - Mayoxito

Quatro escrivanos

Monipodio - - - Simon

Solapa - - - Galban

Travienda - - - Juanesteban

Verba - - - Paco Varnos

7
Comedia.

2

Los Viejos burlados.

D.ⁿ Venancio, amante desde mozo, de
D.^a Quitenia, muger mayor.

D.ⁿ Ruperto, Cavallero togado, amigo, y
contemporaneo de D.ⁿ Venancio.

D.ⁿ Pueblo, amante de
D.^a Candida.

Pasqual, Criado de D.ⁿ Venancio.

Clara, Criada de D.^a Quitenia.

Simplicio, Criado de D.^a Quitenia.

A Escrivanos.

Acto I.

Descubrese una sala; y en ella haciendo
labores Clara y D.^a Quitenia.

Clara. Señora, que tiene usted
que está usted tan pensativa?

Quit. Ay de mí!

Clar. Que es lo que escucho!
Usted se aflige, y suspira?

Quit. Y con bastante motivo.

Clar. No me parece seria
indiscrecion, preguntar
la causa que lo motiva.

Quit. Es un mal irremediable.

Clar. Irremediable? esopica
ya en un mal desesperado.

Y conmigo no se explica
usted, Señora, despues
de ser, por fortuna mia,
el archivo donde todos
sus secretos deposita,
hace lo menos diez años?

Quit. No está oculto, no, Clarita,
mi mal; antes por desgracia
lo tengo bien á la vista

de todo.

3

Clar. Yo no lo veo.

Dígame usted, por su vida
lo que es; que procuraremos
bucarle la medicina.

Tuit. Eso no es posible, Clara;

[ni a ti, ni a nadie, diría
el dolor que me atormenta.

Clar. Ay, Señora! usted me admira.
explíquese usted por Dios.

Tuit. Voy conociendo (ay, amiga!
con que dolor lo pronuncio!)
que no soy la que solía:

Que tengo ^{sesenta} cincuenta y tres;
y lo que mas (ay querida!)
me atormenta, es que deseo,

mas que nunca, en este día
ser Muchacha.

Clar. Con efecto,
aquese mal no se quita
por mas medios que se busquen.

Pero si no hai medicinas
para curarlo del todo,
hai ciertas frioleritas ^{(para se la}
que lo disimulan mucho. ^{mano por}
^{la casa.}

Rut. Eso es lo que me fatiga.

Si agora tuviere ya
quince años, me volveria
loca.

Clar. O! o! si era edad
se vendiere, acudiria
a comprarla todo el mundo.

Ay! y que mencauria
seria tan especial!

a peso de oro valdria.

Mar, Señora, sobre todo,

no es usted aun bastante niña⁴¹
para el viejo D.ⁿ Venancio,
â quien ama usted, hace dias?
Porque no se casò usted
treinta años hace? en el día
ya le huviera usted enterrado.

Quit. Ojala, Clara querida!
mil dificultades hubo,
para que en la edad florida
de nuestros primeros años
no nos casásem. Tenia
un mal tutor D.ⁿ Venancio,
tan codicioso, y pleitista,
que nunca le daba cuentas
de la hacienda que obtenia;
y que para disputarla
libremente con su hija,

[quiro casarlo. Yo entonces
me hallaba con una tía
perduxable, de quien toda
mi fortuna dependia:
me tenia tan sujeta,
que no quiso que en sus días
me casase: ya murió:
ya soy dueña de mí misma
cinco años há: ya estoy libre.
Quando yo me ví tan rica,
con absoluto dominio,
mí amante estaba en las Indias;

[á los nueve años volvió;
y á poco tiempo publican
la guerra: marcha Venancás,
quedandome yo afligida.

En su ausencia nuestros pleitos
se han ganado: soy activa.

tan rico es ya. como yo.

5

En esta Casa que miras,
quiere que habite, y le espero:
en ella vivo tranquila,
como sabes: Mas ya viene.

Ay! ya viene, y determina *(suspira.)*
que juntos los dos estemos.

Clar. Aquero sucedería

Regandore a hacer la boda.

Quit. En eso más mal estriba.

Clar. Eso es no quererte yo
como antes se te quería.

Quit. Lo confieso: Pero desá,
desáme, Clara querida,
no me martirizes mas;
porque hai causas que motivan
ocultarle mi mudanza.

Clar. Votè ha de estar entendida,

que en todo la servirè.

Pero si ya arrepentida
està usted de haverle amado;
porque con esa mania
quiere usted ser mas muchacha

Quit. - Porque? Nunca lo diria;
à mi misma lo ocultara,
si posible fuera.

Clar. - Linda

aprehension! Ay, ay, Señora!
Desde luego aportaria
à que yo lo adivinaba.

Quit. - Y que? que adivinarias?

Clar. - Algun nuevo amor quiza...

Quit. - Clara, Clara, que tal digas!

Clar. [Pues sera lo que usted quiera.
Pero algun Toven haria
de las suyas: y el amor

de usted se habrá ya...

6

Quit. Añe vida,
quita te de mi presencia.

Clar. Señora...

Quit. Bachillerías

nunca he gustado en mi casa:

Vete luego de mi vista. Ve Clara.

Clara.

Clar. Señora.

Queloe.

Quit. Te vas?

No te vayas.

Clar. Sentiría

bolver a enfadar a usted.

Quit. Has andado inadvertida:

[pase esta: pero cuidado
con otra picotería.

Clar. Me manda usted alguna cosa?

Quit. Ay Clarita de mi vida! Aborrala.

Clar. Señora, si usted no desea
que me vaya, soy tan viva,
que lo he de adivinar todo.

Quit. Di quanto quieras, querida.

Clar. Conque se reventó el tiempo?
Vayan estas preguntillas.

Quit. Las escucharé con gusto;
aproximate mas la silla.

Clar. De poco tiempo á esta parte,
va usted á ver á su Prima,
al dia dos, ó tres veces;
y antes usted no la veía
sino de mil á mil años.

A que son estas visitas
tan frecuentes? en su casa
hai acaso alguna mina?
Que se ha visto en ella?

Quit. He visto...

No puedo hablar, Clara mía: 7

ya te lo diré despues.

Clar. Que vergonzosa es la niña! Cap.

si, vaya, explíquese usted.

Quit. No se si sabré.

Clar. Que risa! Cap.

Yo lo diré en dos palabras,
que tengo lengua expedita.

Usted, Señora, habría visto
algun Tover, que hablaría
segun el presente estilo:

en sus palabras decía
algunos falsos requiebros:

usted los escucharía

por solo entretenimiento...

Quit. Que bien has dicho, clarita!

por entretenerme solo...

Clar. De la diversion se iba
acercando al gusto: este
poco á poco pasaria
á una inclinacion tan dulce,
tan suave, tan atractiva,
de la que yo dificulto
vea usted desahida.

No es esto, por fin, y porre,
la causa de esa fatiga?

Quit. Con verguenza lo confieso:
porque ella es la señal f'ja
de mi mudanza indiscreta.

Clar. Mixen, mixen que desdicha!
Hai cosa mas natural
en nosotros, señorita,
que mudar de inclinacion
cada mes, ó cada dia?

Y el acaso culpa nuestra,
 que sean de taraxina
 nuestros corazones, y
 que se causen tan aprisa
 de querer! En esta parte,
 Señora, si bien se mira,
 ha sido uestro prodigiosa.

Ser muchos años tan fina!...
 porque... (hablando con franqueza)
 que amante se mantendría
 con resenta años auestas
 en la inclinación activa
 de una mujer, siendo esta
 acorada de las vivas
 expresiones de uno que
 apenas se le divisa

[el bozo? Vaya, vaya,
que esto, Señora, venia
contra las leyes & amor.

Quit. Alguien entra.

Salte Simplicio.

Sim. Buenos dias.

Quit. Que traes?

Sim. Dice D.^o Ruperto,
que si logrará la dicha
de ver á usted.

Clas. Que embasada!

Quit. Dile que he salido á misa.

Sim. No puede ser: Ya le he dicho
que está usted en Casa, y vestida.

Quit. Pues buelee, y di que no estoy.

Pero, oyes, escucha, mira,

di que estoy desazonada,

[que no estoy para visitas.

Sim. Es que D.^a Ruperto dixo...

Quit. Que te dixo?

Sim. Con son xisa
me preguntó por usted:
yo le dixe, que no havia
novedad en Casa.

Quit. Pues
eres un tonto.

Clar. Hace días
que no tiene otro defecto.
Aprende de mí, Manica,
que nunca respondo á nadie
como está, sin que la diga
antes confiadamente:
Señora, oy tanto, es día
de estar buena, ó de estar mala.

Sim. Está muy bien. voi aprisa
á decir, que su Merced

quiere estar oy recogida
por la saqueca.

Quit. Que necio!

Has visto igual tontería!

Dile, que estoy ocupada
en una cosa preciosa;
que he de deberle el favor
difera para otro día
su atención. Lo has entendido?

Sim. Si... pero... yo... (va y vuelve.

Clar. todavía?

Sim. Es que el Señor D.ⁿ Ruperto
me preguntó, que si havia
llegado aquel Cavallero.

Quit. Que Cavallero?

Sim. Decia... (viene.

que es el que viene á casarse
con usted... que ha tanto día...

Tantos años... y se llama
(a que ^á hora se me olvida)

Gu Gu Gu Gu Gu Venancio.

Clas. Y quien le ha dado golilla
para este entierro?

Quit. Y que venga,
o no, (se dará manía
mas simple!) que le importa á él?

Sim. Yá á decir me lo diga.

Quit. Fue tonto!

Clas. Y el paparratas
ni hablar puede ya & risa.
No conoces, que mi amo
no quiere oy la visita
de D.ⁿ Ruperto, y que es fuerza
pienses una despedida
atenta, afable, y cortés?

Sim. Pues porque no lo decías?

Verás como le despacho:

y si en algo me replica,

le diré que que le importa. (Ve)

Clar. Oyes, oyes, taxavilla.

Quit. Me harás perder la paciencia

este simple. Ve, Clarita,

disponlo tu de manera,

que este hombre no nos persiga:

[Tu tienes otro manejo;

eres bastante advertida;

despachale; y vuelve luego.

Clar. Yo lo componeré. Bonita

soy yo para entretener. (Ve)

Quit. No hai instante, hora, ni día

que D.ⁿ Ruperto me deje!

Que me quejara? que manía

tiene este hombre de venir

¿a toda hora, de visita?

Si' havía sospechado algo

del nuevo amor, que me inclina.²

lo temo; porque es rapaz.

Si acaso me requiría

la otra noche, quando fui

á visitar á mi Prima.²

A un amante despechado

es Argo el que le inspira.

Pero porque estos temores

panicos me mortifican.²

Sola mi Prima lo sabe:

es callada, y entendida:

y lo he dispuesto de modo,

que tengo por cosa fixa

no lo tema, ni sospeche.

Salé Clara.

Y en que has quedado, Clara.²

Clar. He dado ya de mí vonías
á D.^a Ruperto. Que risa!
pero aunque yo procuraba
hacer mi papel, veía
que no se iba satisfecho;
y al entrar en la berlina,
me ha dicho que volverá
mañana, ó esotro día,
á saber si D.^a Venancio
ha llegado.

Quit. Hai tal manía!
Que le importaría que llegue,
ó que no. Yo estoy corrida.

Quít.^a D.^a Ruperto me persigue;
quiere acabar con mi vida.

Clar. Por eso es aborrecido.

Quit. No le puedo ver, amiga.

Clar. Pobre caballero mío, 11

que estrella tan enemiga 12
le persigue! Mas yo creo,
que es querido todavia
un sí es, no es.

Quit. No lo pienses:

Ya ha diez años (no es mentira)
que desengañado está:

pero es hombre de malicia
tanta, que temo ha de hacer
contra mí... me mortifica,
murmurando mis acciones,
me indisponer sus visitas,
á todas horas me causa;
y, en una palabra, tira
á que yo sea desgraciada.

Clar. Mui mal hace, Señorita:

Porque no le habla usted claro

Quit. De una vez?
todo los dias
lo hago asi: pero al instante
buelve: tu, Clara, que harias.

Mina: no siempre me enfado.
Quando me da la mania
de verle, me gusta un rato
pasarlo en su compaña.

Una muger siempre quiere
tener para sus intri~~ga~~s
un amante á quien desprecie;
otro, á quien se muestre fina;
otro, á quien contar sus ayes;
otro, que sus fantasías
tolere; y otro... aquel otro
se reserva en una misma. Clara

Por otra parte, como es
D. Hiperto en esta Villa

Tan distinguido de todos,
 sujeto de tanta estima,
 topado antiguo, muy habil,
 como todos lo publican;
 lo hemos merecido mucho
 (sin faltar a la justicia)
 en los pleitos enredados
 de mi Casa, y las antiguas
 posesiones de Verano,
 con quien ha tenido fina
 amistad siempre; aunque fue
 de los que tambien me hacian
 favor: Y en fin, D.^a Ruperto
 para mí, clara querida,
 es un mal indispensable. ††

Clar. En verdad, Señora mía,
 que no alcanzo de que nace
 tanto encono, y oscuriza;

pues generalmente dicen
que tiene bellas partidas.

Quit. todo es cierto: La razon
está de su parte, amiga:
Pero es la razon acaso
la que á querer nos inclina?

Clar. Si usted dijera el capricho...

Quit. Pero sí que nos incita.

Por exemplo; dime, no es
buena locura la mía,
deshacer un justo enlace,
por seguir inadvertido
el amor de un piraveade.

Clar. Pues que usted se determína
á querer á D.^a Eusebio?

Quit. Tal estoy, que ~~morir~~ moriría,
si con él no me casase.

Clar. [Jesus, y que tontería!

mejor es hacer locuras,
que morir. Mas, que decía
D.ⁿ Venancio?

Quit. Escucha, Clara:

es preciso que me asistas:

te descubriré mi pecho;

porque sin tu auxilio, amiga,
nada podré. Yo pretendo

(por Dios, que á nadie lo digas)

entretenen á Venancio:

y pasando algunos días,
casarme con D.ⁿ Eusebio.

Clar. Pues que D.ⁿ Eusebio aspira
á la misma pretension?

Quit. Es una cosa sabida;

porque el rollo es un reguero
de una Casa distinguida,

[que por varios contratiempos

Pasò á vivir á Casti'la.

Esto te harà conocer,
que para él es una dicha
el que yo le dè mi' mano,
siendo su igual, y tan rico

Clar. Desagradecido fuera,
si se negase á tan finas
demostraciones.

Quit. Supuesto,
que sobre este pie camina;
que te parezca que hagamon

Clar. Quanto usted quiera: todita
soy de mi' ama: al negocio.

Quit. Yo te reñe agradecida.

Clar. No lo dudo: en eso estoy.

Quit. Lo que yo mas sentixia,
es que negase Venancio

[á Casa esta noche misma;
pues ya no tardará mucho.

Es preciso, Clara mía,
me ayudes á persuadirle,
que por él estoy perdida,
ocultándole que quiero
mas á Dusebio.

Clar. Si, se aproxima
usted á muy buena parte.
Aquestas fuoleritas
las manejo con tal gusto,
que ellas son mi comidilla.

Quit. Pero no es esto lo mas;
él ha de querer aprisa
se celebre el matrimonio,
con que...

Clar. Ya estoy advertida:

Clara—pero despachemonos,
no perdamos tiempo.

Quit. Híjase,
llama, llamate á simplicio.

Salé Simplicio.

Sim. Ya estoy aquí, Señorita.

donde vamos?

Clar. ¿Que te importa?

acompaña al ama; y chita.

Simp. Yo chitaré, sí; pero eso

será conforme, Clarita.

Quit. Ya tengo algo adelantado:

Dame, dame la boquiña.

Yré á vez al Exirivano,

mañana, esta noche misma,

se ha de celebrar la boda,

(sí, como mi amor confía)

cumple su palabra Dusebio.

echame bien la mantilla.

Clar. Y han de estar ustedes juntos?

porque usted dijo, quería

vivir aquí D. Venancio.

Quit. Yo haré que Venancio viva

en Casa, sin que sospeche

lo que en ella se maquinaba.

Clar. Singular sea la idea,

[y de las mas divertidas:

[Pero no nos desuñemos:

Vaya usted, Señora, aprisa

á estar con el Escribano;

mientras tanto, yo advertida

esperaré á nuestro visto,

le diré quatro corillas

que le entretengan, y así

podrá usted de maravilla

evacuarse sus diligencias.

Sim. [Tiene bien al ama; y chita;
que Alcalá es un buen País.

Quit. Sobre todo, Clara mía,

lo que importa es el silencio.

(Ve con
Sim.)

Clar. Desuñe usted, Señorita,

que en buenas manos está
el pañuelo. Ahora maldita
vieja como se ha enredado
con un muchacho, y no mira
que hace treinta años lo men
que se tiene prometida
a un Cavallero. Mal hecho,
quexer engañar fingida
al mejor hombre del mundo,
a D.^o Venancio: a fe mía,
que no me parece bien.

Mas, quién me mete en camisa
de once varas? Yo no soy
quien se ha ofrecido a servirle.
Es verdad: con todo, siento
interiormente una aña
del engaño, y mi conciencia...
Ah, qué conciencia la mía!
qué conciencia! Es que calle,

[que quando el ínteris brilla, 17
sucede, lo que sucede.

Clar. D. Ruperto, vesp, & Abate.

Rup. Muchacha Dios te bendiga.

Clar. Quien es? Señor D. Ruperto...

Ya de vuelta! Yo le hacía
a Vía de aquí bien lesor.

Rup. Hice como que me iba
por esotra callejuela:
y quando vi que salía
tu ama, entré a decirte
solo quatro palabritas.

Clar. Por Dios, que nos despachemos;
porque si pronto nos pilla,
terréis mucho que sentir;
pues es cosa conocida,
que ver a Vía no quiere.

Rup. En esa moneda misma
la pago: No es así, Clara?

Clar. Yo no entiendo sus manías.

Rup. Ya estoy de todo enterado;
y sé que con quereñas
paga mis buenos oficios.

Clar. Y porque todos los días
viene via á visitarla?

Rup. Porque sé que mis visitas
la disgustan; y vengarme
de lo mucho que me irrita.

Clar. Por cierto que es ~~un~~ raro gusto:
Y hablando sin mascarilla,
digo á Vía con verdad,
que lo que mas mortifica
á mi Señora, es no hallar
modo de decir á Vía
que se vaya en horamala.

Rup. Mejor: Desde esta hora mismo
he de aumentar sus enojos.

Clar. Es una venganza fría.

Rup. Esto es mas por diversion,
 Clara, que no por malicia;
 y lo hago hasta ciento grado
 que & perjuicio no sirva
 a D.^a Guiteria; pues
 ha sido & mi querida
 siempre.

Clara Eso es lo que a mi Ama
 mas la enfada, y mortifica.

Rup. Pues ya confieso, que en ello
 tengo toda mi alegria;
 quando logro la ocasion
 de enfadarla, de atundirla,
 y desesperarla mucho,
 para mi es la mayor risa;
 ella pierde la paciencia;
 la saco de sus casillas,
 me regaña, me despierta,
 me dice mil tonterias,

y esto es para mⁿ, sin duda,
lo que mas me regocija.

Clar. tanta diversion, por cierto!

perdone, perdone V^{ria},
que le hable con claridad.

Rep. Antes me alegro, Clarita,
de que conozcas mⁿ genio.
Yo deseaba, hace dias,
agraciar tu confianza
para decirte las m^{as},
pues no dudo que hallarás
medio de que yo consiga
lo que intento; y tu verás,
y conocerás, que sída,
de que ^{avunque} ~~se~~ son caprichos,
tambien tengo bizarría.

Clar. Asi me han dicho, Señor;
y como me diga V^{ria},
que solo por diversion

intenta tales coñllas,
 proporcionare los medios
 para ello: y en esta liga
 no soy á D.^a Guiteña
 desleal, antes podría
resultarla beneficio.

Rup. Oyes, pues no, no es mentira:
 y muchas veces he sido
 causa de que algunos días
 haya defado de hacer
 disparates.

Clara. Y aun revivirla
 podría ser, segun contemplo.

Rup. Como! que dices, querida.

Clara. A su tiempo se sabrà.

Rup. Toma, Clara, esta sortija;
 y no me reserves nada.

Clara. No, no, no, desfese Vria
de esas cosas; que no puedo

Declararme todavía;
porque intento aconsejarme
primero con cierto quidam,
que oy mismo espero.

Rep. - ¡ola! ola!

Y quien es el tal, clarita?

Clar. - Aquel criado tan chusco,
que tambien marchó á las Indias
con D. Venancio.

Rep. - Y es ese

tu Consejero, queruida?

Clar. - Si Señor.

Rep. - Y tu Cortes
de camino, he?

Clar. - Boberías!

Uia quiere saberlo:

Pero yo soy tan ladina,
que con gran dificultad
hablo.

Rep. - Pues eso me admira;

[Porque en tu seno es virtud. 20

Vaya, tomas la sortija?

Clar. No... si, si. La tomaré:

pues sería gracia
despreciar tanto favor;
y mas, de mano de Uña;
y en quanto á hablar...

Rup. Vaya, di.

Clar. Mañana será otro día.

Rup. Con esa condicion, toma.

Clar. Veremos que determina
Pasqual.

2.º Pasq. Oia, en esta Casa
no hai nadie que no reciba?

Clar. Ya estan aqui Moro, y amo.

Pasq. Las maletas aprisa
que se suban á la sala.

Rup. Dime, dime, dime, niña,
está muy contenta tu amo

con esta...

Clar. Vaya.

Rup. Venida

de su amante retentón.

Clar. Adiós...

Rup. Ya estás entendida:

No mucho, ¿hè?

Clar. Fue apurada

de materias es Uña!

Dar tiempo al tiempo conviene;

[que Lamora... Hasta la vista:
que ya llegan: Pa, aquí.

Rup. Adiós, adiós, queridita:

Dá de mⁱ parte memorias
à Pasqual. Que

Clar. Vamos aprisa,

Señor; que daremos gusto

èl, y yo, à esa personita,

que toda atención merece.

S. Pasqual. Si estará en Casa Clarita?

Clar. Eres tú, Pasqual querido?

21

Pasq. No me ves, querida Clara,
en mi propio original?

Clar. Que gozo siento en el alma!
Como me alegro de verte
después de ausencia tan larga!

Pasq. Déjame darte un abrazo.

Clar. Poco á poco: ~~no~~ repañas,
que nos temor de casar;
y que la mujer honrada,
nunca debe permitir
ligerezas escusadas
antes que se case?

Pasq. Dejo,
déjate el patacates;
que entonces te esquitarás.

Clar. Entonces no será nada:
pero ahora...

Pasq. Considera,

que hace un siglo que pensaba
en este dulce momento.

Clar. Yo tambien lo contemplaba,
querido en ausencia tuya.

Parg. Pero con efecto, me amas?
dij, me quieres todavía?

Clar. Como el dia en que turbado
sufri tu cruel despedida.

Parg. Querrias creer, que á mñ me paso
lo mismo? Mira, tus bñs,
tu entendimiento, tus gracias,
me tienen loco & amor.

Clar. Y dime, sin patañata:

Como te parezco ahora?

estoy tan buena muchacha,
como quando te marchaste.

Parg. Mas hermosa estás, no es chao.

Clar. Que dices? todo se pega.

Dime, dime, con quien andas...

22

Oyes, como se conoce

que sirves, y que acompañas
al hombre mas amoroso,
al hombre de mas constancia,

Parg. Amoroso si; constante,

nada menos que eso, Clara.

Clar. Pues que acaso D. Venancio
se ha olvidado de mi amor?

Parg. No, Clara, no, pero... mira,

le tengo dada palabra
de no decir nada a nadie;
y la conciencia me manda
no revelar el secreto.

Clar. tu conciencia es tan mirada,

que puede correr parejas
con la mia: fuera chanzas;
y vamos a lo que importa.

Si D. Venancio se causa

de amar a D. Quiterio,
ella tambien le prepara
correspondencias iguales.

Pasq. Que me dices.

Clar. Lo que pasa:

Ella gusta a un muchacho.

Pasq. El gusta a una muchacha
de unos diez y siete años.

Clar. Pero el tal, amigo, ve halla
sin unguante, sin calzones.

Pasq. Pues ella no tiene blanca,
está sin camisa.

Clar. tiene
determinado mi amo
el casarse de secreto.

Pasq. Con esa intencion malvada
viene mi amo tambien.

Clar. Con intento de ayudarlo,
a engañar a D. Venancio,
me ha contado lo que pasa.

23
Pasq. Él ha tenido conmigo
esa misma confianza
para engañar á la Vieja.

Clara. Que recíproca instaurada!

Empañados. Como me alegro!

Pasq. Aquesta es la ocasion, Clara,
mas feliz & hacer fortuna.

Quando los amos encargan
á Criados sus secretos,
todo lo lleva la trampa;

[Los Criados con los amos,
y se alborota la casa:

y pues que no necesitan,
díspongamos que no valga
aquesta necesidad;
y al. a bruce.

Clara. Anda, anda,
que no me descuidare.

Pasq. Digo, digo, pues yo pafas.

Puedo decir sin lisonja
que siempre tuve una rara
inclinacion al dinero:

Pero despues (oye clara)

que pienso vivir contigo
en union, como Dios manda,
no es ya inclinacion, que es
un furor que me arrebató.

Ya he formado mi sistema
con prudencia, y con cachara:
es preciso ir aumentando
nuestro caudalillo; y para
conseguirlo, trabaremos
en lo que los viejos traman:

mas no lo perdamos todo,
si se sabe, por desgracia,
nuestra inteligencia. Mi Amo

ya me parece que tarda
 en venir: Yo me presumo
 que estará aquí luego, si halla
 medio para repararse
 de la nueva Ninfa que ama,
 que á sol, ni á sombra la deſa.
 Clara. Y quién es esa Madama?

Pasq. Es de una ilustre familia;
 en edad la mas temprana,
 quedó sin madre, en razon
 que su padre gobernaba,
 como sargento mayor,
 el castillo de una Plaza:
 Era, como cada pobre,
 muí amigo de boxascas,
 de juegos & diversiones,
 en que gastó una mediana
 hacienda, sirviendo al Rey:

y despues de mál andancias,
al cabo de mucho tiempo
recompensaron sus canas
con un grado mílitar,
y una pensión moderada.

Murió havia unos quatro meses
escasos; y con su falta,
quedò toda su familia
por puertas.

Clar. Pobre muchacha!

Que mayorazgo tan pingüe!

Parq. La infelice D^a. Cándida
su hija, que quedò à expensas
de una Abuela ya cascada,
se hallò sin otro recurso,
que el de su buena crianza,
su cara, y sus pocos años.

Clar. No hai dote ~~de~~ Parqual, que valga

[mas: pero es corto en el día,
si la fortuna voltaría
no le buelve venturoso. 75

Pasq. Dices bien, querida Clara.

Larq. Estabamos en Valencia,

[la guerra finalizada,
(de la que salimos bien)

quando vió en ~~una~~ ^{una} desgracia
mi amo á la tal Señora:

El comenzo á visitarla

compadecido; y á aquí

resultó el enamorarla

de tal suerte que el buen Viejo,

sin mas ni mas, en su Casa,

[con acuerdo á la Abuela
que siempre la acompañaba,
la dió su pensamiento.

Clara. Y tan linda, tan muchacha,

condescendió á una propuesta
Pasqual, tan disparatada.

Pasq. Ella no condescendió.
la Abuela fue la táimada,
que con mi amo lo compuso;
porque la diro era tanta
su hacienda, y su mayorazgo,
que la Abuela embabucada
consintió; y con su Nieta
vino á Madrid, donde se hallan,
por disposición del Viejo,
ocultas en una casa;

[no sorregando, hasta que
se vea finalizada
la boda, para lo qual
tiene ya medio entabladas
las escrituras, pensando

que con ellas, anuladas
han de quedar las que tiene
hechas antes con tu Ama.

26

Pero aquí viene mi amo:
callemos, porque reparo
en todo, y es muy sagaz.

Salé D. Venancio, vesp, & militar.

Ven. Oh! que es esto, buena alafa?
como te va? Y tu Señora
ha salido, ó está en Casa?
está buena? Que te dice
Pasqual? Ha mucho que habla
contigo? Y que le respondes?

Que buena está la mañana!

Clar. Dios guarde á Vsted, cavallero:

Yo estoy muy buena, á Dios gracias;
mi Ama está sin novedad,

ahora mismo se acata
de marchar á una visita;
Pasqual no me ha dicho nada;
yo nada le respondía;
y hace muy poco que hablaba
con migo.

Ven. Buena respuesta!

Pasq. Como suya.

Ven. Esta muchacha
tiene talento.

Pasq. Y muy lince:

Que yo lo asegure, basta.

Clar. Aunque yo fuera una tonta,
estoy al lado de un ama
tan discreta, que es preciso
repegue algo á la Criada.

Ven. Sin duda: D^a. Quiteria
es con efecto muy sabia.

Clar. Sabia, y hermosa tambien.

27

Ven. Ita! si, si, no me acordaba,
que fue hermosa en otros tiempos.

Clar. En otros tiempos? que gracia!
y ahora tambien lo es.

Ven. Si hubieras visto tu casa
treinta años hace.

Clar. Jesus,
Jesus que fecha tan larga!
Un amante verdadero
en esas cosas se para.
él siempre debe ignorar
los años de la que ama.

Ven. Quando no tiene otras cosas
á que atender.

Clar. Usted se halla
en ese estado: haí bellezas
que nunca pierden.

Ven. Tue xaras.

Clar. En casa hai una, que està
tan hermosa, tan bizarra
como siempre: y en verdad
que usted està, que no pasan
dias por usted.

Ven. Deveras?

Clar. Deveras, Señor: y mi Ama
no me dexarà mentir.

Ven. Pues yo voy por la contraria:
los años, los malos xatos,
los viajes, y las campañas,
me han desfigurado tanto,
que no soy mi sombra.

Clar. Vaya

que no es así; Señor mío.

Clar. Tiene usted tan buena cara,
que parece usted un muchacho.

de veinte y cinco años.

28

Ven. Calla,

figona, que es la mitad
de mi edad.

clar. Agüeso es chanza:

Se hace ustè poco favor;
pues no adelantará nada,
porque mi Señora quiere
á ustè con firmeza tanta,
con tanta fidelidad,
que no se puede...

Pasg. Las Damas

de Madrid son en el día
el parmo de la constancia.

Ven. Madrid está tan mudado,
que no le conozco.

Clar. A mi ama

voy á decir, que si amante

ha llegado; que la aguarda
con impaciencia, si, voy;
porque está tan retirada
desde que usted se ausentó,
que la pobrecita... vaya,
voy á darle esta plausible
noticia, voy.

Ven. Clara, Clara,

yo te estimo la fineza;
pero mira, si ocupada
está por casualidad,
no la apresures.

Clar. Quien habla

remesante desatino!

La hacienda que mas agrada
á mi señora, es gozar
de la vista deseada

de usted. Voy; y en el momento
la dixi, Señor, que salga: 29

tenga usted paciencia un poco;
pues no tardará. - - (Ve

Ven. ¿Que había!

Parq. Señor, aquesta mujer,
según lo que ella relata,
está muerta por usted.

Ven. ¿Quien, quien? Clarita.

Parq. ¿Que clara!

no Señor, la otra la otra.

Ven. ¿Que otra?

Parq. La que usted amaba,
quando de Madrid marchamos.

Ven. [Masadero, no reparas
que lo estoy viendo? Te burlas?

Ven. -- yo tengo en esto desgracia.

todos los hombres se quejan
de que encuentran las que aman
inconstantes: y yo rabío
de ver que tienen constancia.

Paeq. La estrella que á usted domina,
es en eso bien contraria!

pero, Señor, yo reparo,
segun lo que usted entabla,
que quedaria usted muy mal.
que D.^a Guiteria.

Ven. Calla;

ya se yo, que sus despechos,
zelos, y desconfianzas
se han de juntar contra mí;
y entonces, por mi desgracia,
se descubrirá el tratado
que estoy haciendo; y á nada

Te reproduciré; el otro,
que te he dicho veces varias
tiene mas fuerza.

Parg. Es muy cierto:

si el secreto se declara,
buena la hemos hecho, buena.

Ven. Pasqualito de mi alma,

por Dios que á nadie lo digas.

Si
Parg. Señora, no hablaré palabra:

pero me costaría mucho
el contenerme.

Ven. ¿Que hablas?

quieras venderme?

Parg. Señora...

yo procuraré... si, vaya,
no hablaré: pero si acaso
me prometiesen...

Ven. Acaba.

Pasg. Un bolsillo...

Ven. Antes & ayer,
dij, para que te compraras
un vestido, no te di
dos piezas & á ocho. ¿què, callas?

Pasg. Es verdad: pero otras dos
me parece aseguraran
mucho mas este secreto.

Ven. Aquí las tienes. Canalla. (ap.)

Pasg. Esto me hace inespugnable:
Señor, nadie sabía nada.

Ven. Ve, Pasqualito, ve pronto,
y dile á mi prenda amada,
que á sus órds bolveré
inmediatamente... aguarda...
que aquí... por vida... mi vieja...

rale... que figura naca!
anda, y dile eso a mi dueño.

31

Va saliendo D^a. Quitenia.

Paiz. El viep se hace runas natas:
como se dexúte! - - (Ve

Quit. Es él? Cap.

que figura tan extraña!
si, él es, no me han engañado.

Dichora la que res ansias
calma, viendote, hijo mío.

Venancio, mi bien, abraza,
abrazame. Como vienes?

estás bueno? Labrador.

Ven. Prenda amada!

Quitenia! Quitenia hermosa!
pedazo de mis entrañas!

Quit. Que subilo!

Ven. Que alegría!

Quit. Me sorprende!

Ven. Me arrebató!

Quit. No puedo más.

Ven. Yo fallezco.

Quit. Pero, queriendo del alma,
no tomemos tan á pecho
las cosas; que pena tanta
es contra nosotros, hijo.

Ven. Dices bien, Quitéria amada;
la alegría con exceso,
es peligrosa.

Quit. Es tan mala,
que suele darse la sangre.

Ven. Tienes razón.

Quit. Tanto mata
una alegre necedad, como
una pena ingratificada.

Ven. Es verdad: como una piedra
me siento.

32

Quit. Yo quasi elada
estoy de pies a cabeza.

Ven. Eso, hija mia, lo causa
la misma enagenacion.

Quit. Eso reñà: enagenada
estoy tanto, que seguro
no tengo siquiera ganas
de mirarte.

Ven. Yo te miro;
pero con tibieza tanta,
que indiferencia parece.

Quit. A mñ lo mismo me pasa.

Las grandes pasiones, hijo,
tienen results muy malas.

Ven. Para poder conocerlas,

[es fuerza experimentarlo.
[Mas, calmese nuestro afán;
porque esto es estar en brasas.

Ven. - Hablémonos, tratémonos,
estémonos juntos en Casa:
pero como... como si
nuestro afecto se acabara,
como si no hubiera amor.

Quit. Dices bien: ahora pensaba
yo en lo mismo.

Ven. te aseguro,
que la cosa mas amada
de este mundo, es el vivir
con sosiego.

Quit. Hijo, nada
se aprecia mas, que el sosiego.

Ven. Por el anhelo, y claman

los hombres mas entendidos;
es de la salud el alma;

33

las pasiones al contrario;
no molestan, no maltratan;
y por fin, no precipitan.

Quit. Venancio, ellas son la causa
de nuestra perdicion.

Ven. Si,

Sobre todo: Quando se halla
una persona en edad
como la nuestra, ocupada
debe estar solo en cuidar
de su salud.

Quit. Ya que re habla
de salud; dime, Venancio,
como estas? como lo pasas?

Ven. No me siento nada bueno.

Quit. tambien yo estoy algo mala;

Venancio, No te parece
que estoy muí desmejorada?
Ven. Hermosa estás: Pero, hijo,
no estás, no estás como estabas;
no tienes aquella tez...
aquel color en la cara...
Y yo como te parezco?

Quit. En disposición bizarra...
siempre gallardo... pero, hijo,
no te presentas, no andas
con aquel garbo... no tienes
aquel andar que mostrabas.

Ven. Tienes razón: ya los años
de ^{sesenta y} ~~cuarenta~~ y nueve pasan:
me siento tan decaído
todo tan lleno de la casca,
que merezco comparación.

Quit. Añi estoy yo: No reparas,

34

Venancio mis, que no
tengo gusto para nada.

que toro continuamente? (toro

y que... ay... ay...

Ven. Que desgracia!

Yo estoy lo mismo, Quitéria. (toro.

Qui. Ay, ay... valgame Dios! vaya
que estamos para un retablo
unas figuras gallardas!

Ven. Ay, que tor!

Quit. Ay que tor!

los 2. cogen.

Quit. Ay, Venancio! la garganta
se me quiebra.

Ven. Ay Quitéria!

el hígado se me arranca.

Quit. Pero a pesar de los males
que igualmente nos maltratan,
siempre nos hemos de amar.

Ven. Hasta que nos de la gana
estaremos así.

Quit. Bien

me parece; nadie anda
tras nosotros. Oyes, oyes;
y para tener en Casa
algo que nos entretenga,
he dispuesto que me traigan
un sobrinito.

Ven. ¿Que dices?

En eso mismo pensaba
yo, y traeré una sobrina.

Quit. En nuestra edad abanzada,
que gusto será con ellos!

mas, querrenos, eso nada:
ya no hai amor.

35

Ven. Con efecto:

Ya no estás enamorada
de mi, querida Quiteria?

Quit. No es eso lo que yo hablaba:
sino que nuestro amor sea
serio, y de pocas palabras.

Ven. Juno no hablante en mi vida
de tal cosa.

Quit. Yo ocupada
quiero estar con mi sobriño.

Ven. Yo con mi sobrina amada.

Quit. Pues adiós, hasta la noche.

Ven. Pues adiós, hasta mañana.

SECRETARIA

1200028838

Ley. 5.º

7

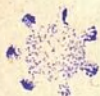
cr.º 24

Los Viejos burlados

Joan L.

Ap.º 1.º

133-1



Tea 1-10-18, 13

8

2

Los Viejos burlados.
Jorn. 2.

Sale D.^a Quitéria.

Quit. Ya ha dispuesto el Escribano
lo que mⁱ amor tanto anhela.

Sale Clara.

Clar. ¡Ay Señora, no sabía
que ya estaba usted de vuelta.
Como ha ido con D.ⁿ Venancio?
[Jesus, y con que impaciencia
deseo saberlo! Vaya:
se explicó algo en la primera
vista.]

Quit. Nada, Clara m^{ia},
ni recelo, ni sospechas,
ni desconfianzas, nada.

Ha mostrado: No creyera
hallarle tan sosegado:
Es un bendito, un babieca,
es un simple, es un cordero.

Cla. Señora, que diferencia
de quando se fue.

Ant. Eso es mucho:

Pero mira, no me pesa;
pues (hablando entre las dos)
todavía le quierera
mas simple, mas mentecato:
y esto, que ya no me queda
que apetecer, porque esta
convenido a lo que quierera
yo disponer, permitiendo
el que mi sobrino venga
a vivir en esta Casa.

Cla. Oba! esa sí que es buena!

Que sobrino?

3

Quit. Mi sobrino.

Cla. Pero donde está? en la tierra
todavía?

Quit. Muy en breve

dispondré yo que le veas.

Este sobrino es mi amante;

es con quien mi amor intenta
enlazarse.

Cla. D. Pusebio
es el sobrino?

Quit. No, necia,

no es sobrino: yo le he dado

este nombre, porque sea

un especioso pretexto

[que sirva á nuestras ideas,
y que con mas libertad

entre y salga.
cla. De manera,
que con achague & Primo,
entro, y te veo, Quintenía.
Ya estoi en los autos. Digo,

Clara---y si á trasluciendo llega
su venancio?

Quit. Ya lo sabe.

cla. Y lo ha creído? ó recelado?

Quit. No solamente lo cree,
Si sino que ya le quisiera
tener en Casa.

cla. Estaria

Si loco; porque si tuviera
color dos dedos & juicio,
el engaño comprendiera.

Quit. A mi vez, el pobre hombre
ya está para pocas fiestas.

4
Cla. Pues no me admira que usted
le deseché, y aborrezca;
pues un mueble que es inútil,
de que sirve? se le deja
olvidado en un rincón,
y con otro se reemplaza.

Quit. Ya no hemos conformado
en vivir juntos en esta
Casa, como yo desee.

Cla. Y en que se quedó?

Quit. En que sea
nuestro amor solo amistad:
ya... ya entiendes.

Cla. Esa es buena.

Entiendo, que el pobre amor
ya desvanecido queda
enteramente

Quit. No, Clara,
no lo creas, no lo creas;
es verdad, que ya no estamos
enamorado; pero esa
circunstancia es la mas debil:
El amor en una estrecha
amistad se ha convertido.

Cla. Ay Señora! en eso piensa
usted muy equivocada;
Aunque la amistad parezca
verdadera, si dimana
del amor, estratagema
es muy villana, muy falsa;
y ella misma la aparenta
[para ocultar el disgusto,
para disrazar la guerra,

[que produce la inconstancia;
y, en una palabra, hacela
parecer menor notable:

Esto ninguno lo niega.

bil: Todos los finos amantes,
que en amigos degeneran,
son hipocritas, Señora,
que desterrar se debieran.

De un Pueblo bien gobernado.

La amistad no se apoya
en un corazon, quando este
siente con indiferencia,
o se halla poseído

de otra pasión mas violenta.

Ultimamente, Señora,

que nos cansamos en estas

disputas? De la amistad
que resulta amor es fuerza;
mas, de amor, amistad, eso
cuéntaselo usted á su Abuela.

Quit. Luego todo el mundo está
preocupado de esa idea?

Clara. No Señora; quien está lo
que lo demás es quimera.
Lo contrario sienten todos
los que así lo vociferan.

Quit. tu tienes mucha razón,
Clara; porque de manera
estoy, que no solamente
no me gusta, ni aun quisiera
haber querido á Fernando,
sino que ni aun por idea
haber conocido á este hombre;

6
[y tomar la providencia
de no bolvemos á ver.

Cla. Segun eso, mis sospechas
son fijas? Oh! y lo fundo
todas sobre la experiencia.

Quit. Muí entendida eres, Clara,
haviendo sido Doncella
de mi Casa desde Niña.

Cla. Mi amor propio no, no de-
se de pican algo mas alto:

[pero, Señora, paciencia:

De todo hai en este mundo:

Yo he de decir lo que siento:

mucha paja no me gusta;

al grano, al grano; y con esta

expresion voy á dar fin,

diciendo sin mas alengas,

[que quando el amor se acaba,
la amistad requiem eternam.

Quit. Sin embargo, Clara aún siento
(sin que remediarlo pueda)
un no se que de afición
a D.^a Venancio.

Cla. Deveras?

Quit. Mira: como está tan docil
a lo que mi amor desea,
le quiero recompensar
permitiéndole que venga
a Casa su sobriñita.

Cla. También sale con paciencia
D.^a Venancio?

Quit. Si, y pretende
dejarla por heredera.

Cla. Ay Dios mío! el uno al otro (ap.)

bravamente se la pegan!

7

Quit. Esta circunstancia es

favorable á mis ideas:

No es así, Clara.

Cla. Seguro

que será una cosa buena.

Que risa!

Quit. Porque si hago

lo mismo que hacen intenta

venancio, se logra el fin,

sin que la menor sospecha

se trasluzca: y pues que yo

estás en todo, no resta

mas que saber, que Simplicio,

á quien yo le di las señas

de donde está D. Eusebio,

ha ido á decirle que venga:

tu le dixas á la vista,
que es preciso se resuelva
á engañar á D.ⁿⁱ Venancio,
y á todo, con tal cautela,
que no lleguen á entender
el enredo: á su prudencia
ha de deber su fortuna.

Cla. todo, Señora (aquí es ella) (ap
está primorosamente
discurrido: no me queda
que decir. Pero, Señora,
solamente me atormenta
cierto escrupulo.

Quit. ¿Que dices?

¿donde sales con esas?

¿á ti escrupulo?

Cla. A mi;

y escrupulo que no defa

de hacerme algunas conguillas.

Quit. ¿Y qual es?

Cla. Usted confiesa

que D. Fernando es honrado,
afable, y de buenas prendas:
con todo esto usted le engaña,
queriendo tambien que sea
yo quien dance en el asunto.

Acaso mis advertencias,
y oficios, son necesarios
para semejante empresa?

Quit. Si por cierto.

Cla. En este juego

usted será la que tenga
ganancias: Pero, Señora,
yo que ganaré?

Quit. Desecha

Clara miq, es melindres.
Cla. Ay Señora! bien quisiera;
pero no puedo, no puedo;
que me escarba la conciencia
con muchos remordimientos.

U bonita soy yo para esas
cosas; que aunque pecadora,
siempre he sido muy opuesta,
y he aborrecido todo
lo que se opone á la buena
fe, y al candor: mire usted,
Señora, quanto sintiero
ser causa de deshacer
las escrituras primeras
que hizo usted con D. Venancio,
abusando con bareza
del honor de un Cavallero!
Esto, si se considera

despacio, es delito grave:

9

Y en fin, Señora, resuelta
estoy á declarar...

Quit. Como,

Clara mia, en esas piensas.²
en la mejor ocasion

me abandonas, y me desas.²

Clara. Pongase ustè en mi lugar,
y despues en mi conciencia.

Quit. No havia modo de aquietarla.²

Clara. Yo no lo se: pero ella
no se desara reir dîn
por ninguna fustera.

Quit. Lo creo: pero repara,
que lo que esta red encierra
no es fustera.

(saca
un bolli-
llo.)

Clara. Señora

que hace usted?

Quit. toma.

Cla. No sea

usted así, porque...

Quit. Pue.

Cla. Conozco mi ligereza.

Quit. toma, toma, yo te mando
que lo tomes; no te metas
en otra cosa.

Cla. Ah, maldito (tomalo.
metal, que pocas conciencias
te se resisten!

Quit. Y en fin,
Clarita mía, en que quedas?
podré vivir sonregada?

Cla. Señora, esta es mi respuesta. (guada
el bols.

A fe que la hipocresía, ap
aunque es cosa tan perversa,
es oficio & provecho!

y no me admiro le exezan
tantas gentes entendidas
para lograr sus ideas
y sus adelantamientos.

Quit. Yo voy á esa diligencia:

8/0

Quit.^a Si viniese, le dirás,
que mis afectos le esperan
en Carde m^l Prima: Pero
ya está aquí. Que gentibera!

Salen D^o. Aurelio, y Simplicio.

Sim. Aquí es la casa.

Cla. Señora,

una preguntilla mehta.

Es este el cavallerito?

Quit. Si.

Cla. A fe que es usted maestra
en elegir los sobriños.

Eus. Señora, con impaciencia
esperaba...

Quit. Eusebio mío,
bien venido. Mas, quisiera
que no te viese Venancio,
sin que de todo estuvieras
advertido. Oyes, Clara...

Cla - Ya entiendo.

Sim. Si, que no es leña.

Eus. Quien es este D. Venancio,
Señora?

Sim. De esa manera
no se llama; sino tío.

Eus. Que dices? esta advertencia
¿que viene?

Quit. Yo le he dicho,
querido, que te prevenga
lo que aquí debes hacer,
porque no quiero te vea
D. Venancio. Y así, Eusebio...

Sim. tambien a usted se la suelta 11
el Cusebio.¹ si es sobrino.

Eus. Yo estoi confuso! Que gerga ~~esta~~,
es esta, que no comprendo.¹

Quit. Ya sabrás la estratage ma
despues en Casa de mi Primo,
donde voy antes que tenga
visitas: alli te espero,
para que todo lo repas.

Eus. Está bien, Señora: Yo
no haré falta.

Quit. Que contenta
que voy! clarita, lo dicho:
agur agur... - (V.)

Sim. Havía vieja
mas perdida! y que yo siempre
he de andar con calaveras! (Vase
[voy con ella. Adios, clarita.

[La Casa se habla rebuelta. C^oe

Eus. He reparado, quexida,
que renâs la confidenta
de esta Dama.

Cla. Cabalito.

Eus. Y no me dexas que ideas
son las tuyas! porque mucho
me convendria saberlas.

Cla. No tengo ningun reparo:
Mi amiga, señor, intenta
hacer â usted venturoso.

Eus. De que suerte?

Cla. tambien esa!

casandose con usted:
pero esto con gran cautela:
No le parece â usted bien?

Eus. Mucho estimo su fineza.

[Y yo me esmerare siempre

En reuirla y complacela.

12

Cla. Me parece esa expresion
solo dicha por respuesta;
y que no es de las mas finas.

Ah, pobre D.^a Quítela!

que loca que eres, que loca!

Cus. Que locura es la que intenta?

Cla. La mayor que puede hacer,
que es descar indiscreta
con usted casarse.

Cus. Ya

ya te entiendo, picazuela:

Lo que me das á entender,

es que yo soy para ella

demasiado joven.

Cla. No

no es usted de edad molesta

para mi Señora: pero
ella es demasiado vieja
para usted. Hablemos claro:
la quiere usted? la corteja?

Ces. Enamorado no estoy.

Cla. Pues hasta que grado llega
ese querer?

Ces. Hasta el que
un hombre de bien contempla,
basta á su agradecimiento.

Cla. Quando el amor se alimenta
de agradecimientos solo;
que poco que poco medra!

Ces. Que entiendes tu de eso, Clara?

Cla. Que? podría ser que lo entienda
tan bien como la que mas:
no soy nada zalamera:
mas conozco un tanto quanto

(¡Ojalá que así no fuera.)

13

el corazón de los hombres:
y, en mi corta inteligencia,
sin duda que tendrá usted
quebradero & cabera
en otra parte.

Cus. ¿Tú has visto
en mí, para tal sospecha?

Cla. He visto, y veo en los ojos,
cierta languidez, y ciertas
miradas... no nos cansemos;
mí astrolabio siempre acierta.
Usted está enamorado.

Cus. te picas, te lírongeas,
de adivinar pensamientos?
graciosa estás, y discreta.

Cla. A lo menos, si me pica,

algo siempre verdadera.

Y sino, no adivine
poco ha, que Do. Quiteria
está por usted perdida?
Acaso no salió á esta

mi sospecha! diga usted.

Quis. Pienso que no. ella es tremenda. (gp.)

Cla. Pues tambien ahora adivino
quiere usted alguna bella
muchacha, con la que usted
no se casa por cosas
que suelen acontecer:

esto es, no tener aquellas
proporciones regulares

para acerlo, ni usted, ni ella.

Quis. Clara, tu tienes sin duda
algun duende en la cabeza.

Cla. Que duende, ni que ocho cuartos.

no hai mas duende, que la misma
razon natural: las cosas
ellas mismas se demuestran,
quando arregladas caminan:

14

No causaria extrañeza,
que un muchacho como usted
se rindiere á una violenta
pasion, y se enamorase
de un Vegetorio, que apenas
puede inspirar? vaya, vaya
que aqueso solo se cuenta
de algunos desesperados.

Cus. le ha dicho D.^a Quiteria,
que me examine, muchacha?

Cla. No por cierto, no: y en prueba
de que es así lo que digo,
repito es poco discreta

mi señora, si ha creído
que está usted muerto por ella.

Eus. Pues porque apuras pretendes?

Cla. Para disponer que tenga
usted fortuna; y mi ama
tan desgraciada no sea.

Eus. Pudiera serlo conmigo?

Cla. Aunque usted no lo quisiera.

Porque quando no se quicre
con ternura, y con fineza
á una muger, jamás puede
tener buenas consecuencias.

Eus. Yo confieso desde luego,
que es muy difícil empresa.

Cla. Difícil? Y aun imposible.

Todo lo que sucediera
con mi ama, y con usted,
[seria tener diversas
alteraciones al dia,

vivir en continua guerra;
y hacerse desesperar
el uno al otro.

15

Eus. tu piensas,
Clara, con tanta razon,
que te aseguro comienzas
a granjear mi confianza.

Clara. Ay! si usted me conociera
mas, mejor me lo diria:
No tendria usted reserva
ninguna conmigo, no:
y para que usted lo entienda,
le aconsejo que lo mire
muy bien antes que consienta
en casarse: no porque
mi Amor, Señora, no tenga
las mejores calidades
para usted, y usted para ella,

sino porque hai en la edad
una grande diferencia.

Bud. Es verdad que merecemos
que á los dos nos compadezcan;
á ella, porque á mí se inclina;
y á mí, por ser tan adversa
mi suerte, que á ello me obligue.
mas, que quieries que suceda.

no tengo mas patrimonio,
que ser hijo de una buena
familia; y la distincion
del nacimiento, sin renta,
es la carga mas pesada.

La infelice, como bella,
persona, que estoi amando;
y con la que (si tuviera
con que vivir) me casara,

[es tan despreciada en esta

[parte, como yo lo soy:

16

es una joven doncella,
herciana & padre, y madre,
afable, hermosa, y discreta:
pero á lo mejor del tiempo
dispuso la suerte fiera
nuestra reparacion triste,
porque contraria no era
á los dor. cuél memoria!
desfame; porque me acuerdas
lo que al corazon aflige,
lo que al alma le atormenta.

[pero haces bien de acordarme
aquella infeliz belleza;
que solo este pensamiento
podrá mínorax mis penas,
hazá suaves mis tormentos,
y mítigará mis quejas.

oh, que doloroso adiós!

Con que expresiones tan tiernas
me reparé de sus goz.

[Oh, que lamentable cena!

que zozobras! que suspiros!

ay que desgraciada ausencia! ^(aprendida) queda

Cla. Señor, señor, poco á poco:

tanto dolor! tanta pena!

Car. Finalmente, Clara amiga,
su Madre murió en su tierna

edad: y hace poco tiempo
que faltó su Padre. Ah, penas!

ninguno de sus parientes
conozco, solo una Abuela

decrepita, con quien se halla,

tan pobre como la Nieta.

Cla. Lo que usted, Señor, me acaba

de confiar, me recuerda

un caso, que me contaron
anoche. Aquesa doncella,
diga usted, está en Madrid.

17

Eus. No, Clara, que está en Valencia:
alli nació, y se mantuvo
siempre.

Cla. Su Padre quien era.

Eus. Un oficial mui antiguo,
que mandó una fortaleza,
como Sargento mayor,
en razon que estuve en ella
de guarnición.

Cla. Que he escuchado!

Que de un acaso proceda
aventura tan extraña!

Eus. Que dices? que estás suspensa.
esto que tiene de extraño!

Cla. tan confusa estoy, que apenas

puedo pasar adelante
en mis preguntas.

Eus. Que pensar?

Cla. No ha de haver ley en las cartas,
ô he de conseguir que vea
usted la que tanto quiere.

Eus. Donde?

Cla. En esta Casa mesma.

Eus. Y como ha de ser? que dices?

Cla. Llegò el tiempo que se sepa.

Salen Pasqual, y D.^a Candida

Eus. Pues como? donde està?

Pasq. Aquí
estará usted hasta que venga.

Cand. Es esta de D.ⁿ Venancio
la Casa? dime.

Pasq. La mesma.

Cand. temblando vengo.

Eus. Que miro!

creeré á mis ojos! es ella? *Leoparala*

Pasq. No tema usted, Señorita;

18

que el tiempo todo lo trueca:

usted se irá acostumbrando.

Cand. No podré nunca, aunque quiera.

Cla. Que tiene usted, que ha mudado
de color? *La bus.*

Cus. En tan suspenso
acción no sé yo si sueño,
ó si estoy despierto.

Cand. Aquesta
Casa la miro desde oy,
Pasqual, como si viniera
á enterrarme en ella en vida.
Adonde se ha ido ~~+~~ mi Abuela?
me ha dejado? triste yo!

Pasq. Se ha detenido allá fuera

Para ver el Cuarto, donde
han de estar ustedes.

Cand. Leira,

llevame, Pasqual, allí.

Eus. Ella es! Candida bella?

Cand. Que esucho!

Eus. Candida mia.

Cand. Que metal de voz es esta,
que suena en mi corazón!

Yo tiemblo... huyamos.

Eus. Espera
un momento, no te vayas.

Cand. No puedo mas.

Eus. Dulce prenda!

eres tu.

Cand. Cusobio mío,

tu en Madrid de esta manera?

mira, qué casualidad!...

pero adonde vas! que intentas?

que me buscas? que me quíeres?²

19

No hicimos nunca promesa
de no bolvernòs à ver?

Eus. Es verdad. tixana estrella!

Pero à que vienes tu aquí?

Cand. Vengo à fallecer de pena,
y de dolor.

Pasq. Que es aquesto?

Señorita, que la Abuela
nos està esperando. Vamos.

Cand. Voy... pero à formar no acierta
mí temer un paso. Desmayae.

Cla. Ay,

que se desmaya! echa, echa
aquí, Pasqual, una mano.

Pasq. Pobrecita! qué, està muerta?

Cla. tienes ai algun olor?

Parg. Aquí hai agua ramparella. ^{¡vaca}

Eus. Mira me, Cándida hermosa. ^{¡un par!} ^{quito}

buelve en ti, — que me albormentas;

acuerdate que algun día...

ô verás que en tu presencia
muero.

Cand. Para que me vuelves
â la vida, si oprimirlo
no puedo, Eusebio, â tu amor.[?]
Deja â esta infeliz, que muera;
que es el único consuelo,
que sus tormentos descan.

Eus. Vive para amarte yo.

Cand. No hai vida que yo apetezca;
pues ya no puedo ser tuya.

Parg. Havía mas graciosa scena!

Claxita, sabes si ensayan
alguna comedia nueva.[?]

Cla. No es nueva, Pasqual, por cierto;
y el papel que representan, 20
se lo está dictando...

Pasq. Quien?

Cla. La misma Naturaleza.

Eus. Candida, dime á lo menos
como has venido á esta tierra,
y á esta Casa.

Cand. Si lo digo,
ha de ser tanta tu pena,
que de ella morirás,
y yo tambien, de verguenza.

Pasq. Si no me engaño, Clarita,
segun lo que manifiestan
estos muchachos, se quieren.

Cla. Pues no lo estás viendo, bestia?
Los pobrecitos me causan
tal sentimiento, que apenas

tengo valor de mirarlos. (Llora
Pasc. No llorés, querida prenda,
que llorare yo también. (Llora
mira que cosa tan tierna!
basta, clarita, que estamos...

Señorito, estas quejas
acabense; que vendrá
mi amo, y la tal scena
en que estáis, le gustará
como un gran dolor de muelas.

Cus. tu amo? quien es? y porque
se disgustará? que intenta
hacer con esta Señora?

Dímelo; no te detengas.
Está bajo su dominio?

Pasc. No Señor; pero está cerca
de estarlo; y...

Cus. Como es eso?

háblame: no te suspendas.

Parg. Poco á poco; porque yo...

21

[Ola! y como se morquea! Cp.]

Cus. Explicate sin tardanza:

nada me calle tu lengua.

Parg. Que hombre tan apresurado! Cp.]

Cand. No le digas nada: cuenta.

Cus. Como no hable, le mato.

Parg. Pero usted no considera
(en buen estado estoy yo!)

que por las leyes estrechas
del honor, como criado

leal, debo en mi conciencia

tener guardado el secreto

de mi dueño... que se acerca, Cp]

Dios mío!

Cus. En ese secreto

tengo yo parte; y es fuerza

que al instante me lo digas.

Aquí, explicarte; y comienza
por el nombre de tu amo.

Parq. Oh, sí, mi amo es en esta
vecindad muy conocido:

todas las masas, y Viejas
del Abapies, y Barquillo,
le quieren, y le celebran:

Es su nombre D.ⁿ Venancio.

Eus. Y su apellido.[?]

Parq. Contreras.

Eus. Y es el mismo que conoce
á esta señorita.[?]

Parq. Esa.

Eus. Desde quando la conoce.[?]

Parq. Quatro semanas y media
havia, poco mas, ó menos.

Eus. Y ha tenido de querrela
la oadia.[?]

Parq. Oh, es mi amo

onado como una fiera.

22

Eus. Yo lo sabré. Sus intentos
à que aspiran? Donde llegan?

Pasq. Yo no lo sé. Como apura!

Eus. No lo sabes? (aca la espada.)

Cand. Pese, que intentas?

Cla. Quiere usted matar mi novio?

Eus. Si de mi fuera soberbio
quiere libertarse, que hable.

Pasq. Clara... Señora...

Eus. Respuesta

me dà à lo que te pregunte.

Ese D.^o Venancio piensa
casarse con esta Dama?

Pasq. Si, y no.

Cla. A que lo enreda! (ap.)

Eus. Habla claro, ó vive el Cielo

No te valga la presencia
de quien...

Pasq. Yo lo dire todo,
Paisq. Señor, tenga usted paciencia.

Mi Amo intenta casarse
con esta Señora, y piensa
hacerlo luego en secreto
por diversas ouxiencias,
y algunos inconvenientes.

Eus. Que inconvenientes?

Cla. Por fuerza

quiere usted lo sepa todo.

Vaya usted; que mñ Ama espera
para lo que ya se sabe;
pues D.^a Penancio por esta
parte lo dispone todo;
y por la suya la Vieja.
Conque no se pierda tiempo

por Dios; que la diligencia 23
es madre de la ventura.

Card. Clara, esa noticia es cierta.
se casa Eusebio?

Cla. Se casa:

y hablo claro, porque tengan
ustedes algun consuelo
en lo que sienten, y penan,
pues la fortuna es igual
para los dos. La pobreza
obliga á que D.ⁿ Eusebio
por su parte condescienda
á casarse con mi ama:
y usted por la razon misma
se casa con D.ⁿ Venancio:
Conque en esta inteligencia,
no me parece repicuden

don Casas.

Parq. Pues.

Eus. Suerte fiera!

Cand. La verdad has dicho, Clara.

Eus. Solo pueden nuestras guerras
dirigirse á la fortuna
tan contraria, tan adversa.
Pero, mi bien, tendré yo
valor para verte ajená.

Yo en los brazos de otro amante
he de verte, sin que muera.

Cand. Solo me queda el consuelo
de que la Parca funesta
me libertará bien pronto
del suplicio á que mi Abuelo
me ha traído.

Eus. No, no, ingrata,
no es eso lo que te inquieta:

24
[presto te consolarías
con el Esporo que esperas.

Parq. Si, buen Esporo por ciento,
con sesenta años auestasas.

Eur. Sesenta?

Parq. Y lo que anduvo
a gatas, que no se cuenta.

Cand. Mira si tengo razon,
infiel, para que mi quora
se publique: Tu, tu si
que estas con el alma serena
descando el casamiento
de una Espora rica, y bella.

Cla. Si, bella, con cincuenta años.

Cand. Tve dices, Clara? cincuenta?

Cla. Y la mamada.

Eur. Ya escuchas

lo que sin razón recelas.

Cand. Pues no hai remedio, bolemos
al designio, á la promesa
de no bolocarnos á ven
jamás.

Cla. Dese usted que sea:
A cada hora, á cada instante
se verán.

Puz. Como?

Cand. Me alienta.

Cla. Los dos Viejs han dispuesto,
que á ustedes dos se prevenga
quanto reparado: al uno,
por ser de D.^a Guiteria
sobrino: y á usted, Señora,
por disposición secreta,
y ser sobrina del Viej.

Pasq. [Saca tu la consecuencia.
Ellos se la sacarán.

Eus. Con que pagari fineza
tan grande?

Cand. Yo siempre temo...

Cla. Los temores se desechan.
No desconfiar; y chito.

Clara - Vaya usted donde le espera
mi Ama: Y usted, Señora,
con Pasqual al Quarto buelva.

Cand. Pusebio, á lo menos ya...

Cla. No andemos en mas ternezas:
esperemos los sucesos
con valentia, y paciencia.

Cand. Pues á Dios.

Eus. Adios.

Pasq. Adios.

(Ve)

Cla. Es tan graciosa, tan nueva,
tan particular, y estraña
esta aventura, que diere

Lo que no tengo, por ver...
Clara... sus desgracias me penetran
el corazón: estoy por
emplear mi utilidad
en favor de estos amantes,
que persigue la pobreza,
y con tal rigor repara.
Mas, repararse? es quimera:
se verán, se amarán siempre,
y quizá con mas frecuencia
que si estuvieran casados.

Que gloriosas consecuencias
resultarán de este chiste!
ya parece que en la idea
las tengo, y que me divierten.
pobre viejo! pobre vieja!
que burla tan bien jugada!
Ah, Sr. Ruperto, que buena,
que linda ocasión te pierdes!

Ahora si que hai materia
bastante para tu genio
satirico! quanto diras
porque reservadamente
te pasase yo una esquila
de todo lo que sucede!

estaba por disponerla:

[pero no, voy á su Casa;
que allí estará dando bueltas,
y cansando á sus criados.
Como me salga la cuenta
bien de todo lo que intento,
soy tan poco zalamera,
que venceré mis escrúpulos
sin ninguna resistencia.

Mas, ya está aqui D.ⁿ Ruperto;
me escusa la diligencia

de buscarle.

Salte D.^a Ruperto.

Rup. Clara, Clara,
que hai de nuevo.

Cla. Conas buenas:

Ya han venido los sobrinos.

Rup. Ya me lo han dicho.

Cla. La vieja,
y el viejo, están en que nadie
lo sabe; y con gran cautela
disponen el desponarse
de secreto.

Rup. Que me cuentes.

No lo creo. Cona rara!

Conque á la vez víxuelas?

Ya les ha caído que hacer.

Cla. Ay, Señor, que nos encuentra
D.^a Venancio, porque sale
pensativo.

Rup. Antes que pueda
verte, sal con disímulo,
porque yo haré la desecha.
Después hablaremos.

Cla. Bien.

Que cosas tan estrependas! (V.)

Salé D.^a Venancio pensativo.

Rup. Que dichosos son los ojos
que te ven, amado amigo!
Como va de amores?

Ven. Que,
que es, Ruperto, lo que has dicho?

Rup. Que como te va de amores?

Ven. A mí?

Rup. A ti.

Ven. Que delirio!

Rup. Delirio? vaya, no, no
te hagas el desentendido;
mas ya veo, que querías

te regalen los oídos,
he amor con D.^a Quién
¿en que estado está?
Ven. El mío!

en aquel de la inocencia.
Rep. todavía no has caído.

Hombré, que quando te cases.
Ven. Casame yo? desatino!

Eso va despacio.
Rep. Es cierto;
porque no advierto, no miro,
como todos lo pensamos,
el menor preparativo
de boda.

Ven. O! o! que bueno!
mi genio no has conocido.
No sabes que yo no gusto
de profusiones, y he sido
enemigo capital

Del luxo? míren que lindo!
 Ruperto, yo he de casarme
 sin gaxambainas, ni estílos.
 Acaso soy yo algun viep
 de los de estos tiempos? digo...

Rup. No pienso tal, al contrarió,
 se que eres muy entendido.

Ven. Yo no me enamoro mas
 que de la razon, amigo.

Rup. Ya lo rē; y esa razon
 es la que te ha conducido
 á pensar con seriedad.
 Y ha de haver baile, querido?
 si, si, que es razon lo haya:
 Aquel dia báilo, y brinco,
 sin falta, porque es razon
 tu razon, Verancio, y juicio.

Ven. Te parece que mi edad
es para pensar sin fino,
y en un asunto tan serio?

Rup. Por cierto que no. Antes miro
estas en proporcion, que
puedes rendir tu albedrío
con la mayor discucion.

Ven. Y no hago muy bien?

Rup. Repito

piensas con mucha razon.

Ven. Dime, dime, me has creído
tan tozudo, que he de tener,
por solo un leve capricho,
gran comida, gran refresco,
gran baile, según estilo,
combidando los parientes,
amigos, y conocidos,
con quien gaste mi dinero;

y despues de haver comido
 como lobos en mi casa,
 despues de havense bebido
 treinta, ò quarenta botellas,
 y de havense divertido
 grandemente á costa mía,
 salix cortando un vestido,
 y murmurando. De todo?
 Rep. No; que eres muy entendido
 para esas extravagancias.

Ven. Si dixesen que he perdido
 la chaveta por casarme;
 mejor es si lo examinó,
 que lo reparar dos ò tres,
 que no veinte ò veinte y cinco.

Rep. Mas, si no te detexminas...

Ven. Poco á poco, amigo mío:

resuelto por una parte
estoy: mas por otra mira...
tu no me entiendes; y eso
es lo que yo quiero.

Rup. Amigo,
no te entiendo? algo mejor
que no tu, que me lo has dicho.

Ven. Mejor que yo? como es eso?
dime... dime...

Rup. Pobrecito.

Ya estás todo barafado.

Ven. No lo estrañes, porque... digo...
tengo en aquesta cabeza
tanto negocio preciso
â que atender, que me harías
el queto mas excesivo
en no venir por acá

en quatro dias, ô en cinco
 Rep. En eso perdonarás:

Yo de ti no me desvío,
 por mas que me lo supliques:
 este es el dia preciso
 que he de servirte mejor.

Ven. Repente, por Dios te pido...
 sobre que tengo que hacer.

Rep. Sobre que yo soy tu amigo.

Ven. Sobre que no quiero.

Rep. Sobre
 que de ti no me retiro.

Ven. Que mania! Conque... vaya...

Repente, hablemos clarito.

Tu quieres mortificarme?

no me apures: que por Cristo...

vete: que ya no verèmos

el sábado, ó el Domingo.

Rup. Disparate! que? pudiera
subsistir mi afecto fino
tan largo tiempo sin verte?
Venancio, eso, con delirio:
Quanto mas me lo persuadas,
mas firme estare contigo.

Ven. Que machaqueña! mira
que perderé los estribos,
y haré... Que hombre tan cansado!
A que diablo has venido?

Rup. Pre enfado es la amistad,
y de tu afecto nacido.

Pobre Venancio, Venancio,
de Ruperto amigo antiguo!

Ven. Y dí á que viene eso?

Rup. A nada:

ya me voy: queda tranquilo.

pero antes me harás un gusto.
Ven. Conforme sea: ea, dílo,
y vete.

31

Rup. Sabes que soy
amigo de mis amigos:
yo quiero lo que ellos quieren:
esta mañana me han dicho,
que llegó tu Sobrinita:
la dirás, que estoy rendido
a sus pies; y al mismo tiempo,
que celebros haya venido
con salud.

Ven. Buena embasada!
ese escusado cumplido
otro día tendrás tiempo
de hacerlo.

Rup. Amigo querido,
estás que no te conozco.

tanta extrañeza conmigo.²
Ven. Ya te he dicho, que me deses
en paz; y te lo repito,
porque me sofocas ya.

A que vienen tus cumplidos.²
No más que estoy cercado
de cuídad.² Vete digo,
vete; tu amistad es buena,
tus ofensas las estimo,
tus consejos son prudentes:
pero nada necesito,
gracias a Dios. Y así, luego
que me deses te replico,
porque ya no puedo más.

Rup. Puede ser que mas benigno
no tardes mucho en buscarme.

Ven. Si, si, espérate tranquilo,
y rentado; porque en pie

te fatigarás, amigo.

32

Rup. Está bien: yo te prometo
acordarme de tus finos
agradecimientos, si,
con la advertencia, que nido,
que si la galga te sale
capada, no serian más
los disgustos que te cause;
tu la culpa habrás tenido. *bre*

Ven. Anda con mil de acavallo.

Si bolocera? Que enemigo!

Que hombre tan pesado! vaya,
si yo no hubiera advertido
tomado mis precauciones
en lo que oy determino;
cómo lo sabia todo?

Creia entrete nido

Burlándose de nosotros.

Si... pero lo que me ha dicho
no deja de tener algo
que sospechar... è... es delirio:
todo lo que dice, nace
de su genio, y sus caprichos:
Es machaca, si los hai.
Yo estaba medio aturdido.

Como un cantaro me ha puesto
la cabeza. El es tan vivo...
mas, sin embargo & hallarme
enfadado, y confundido,
vó en busca de mi vieja
à ver si lograr consigo
acabar de disgustarla,
y hacerla que convenidos
quedemos en deshacer
nuestro contrato antiguo:

Todo me costará mucho;
porque es tanto su cariño,
tanto el amor que me tiene,
que es ya por demás. Divinos
Cielos, disponed que yo
encuentre el mejor camino,
halle el mas eficaz medio
para ser aborrecido.

Este es el primer libro
de la historia de Madrid
que se ha publicado
y es por el Sr. D. Juan

Ciudad, el primer que se
ha publicado el mejor camino
halla el mas eficaz medio
para su remedio.

Como un contador me ha puesto
la cabeza. El Sr. D. Juan
mas, en embargo de hallarme
enfermo, y confuso,
por en busca de mi vida
a ver si logro con los
medios de que se trata,
y hacer la que me interesa
gozarme en la vida.

1200028838

Leg.º 5

4

cr.º 14

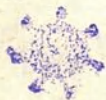
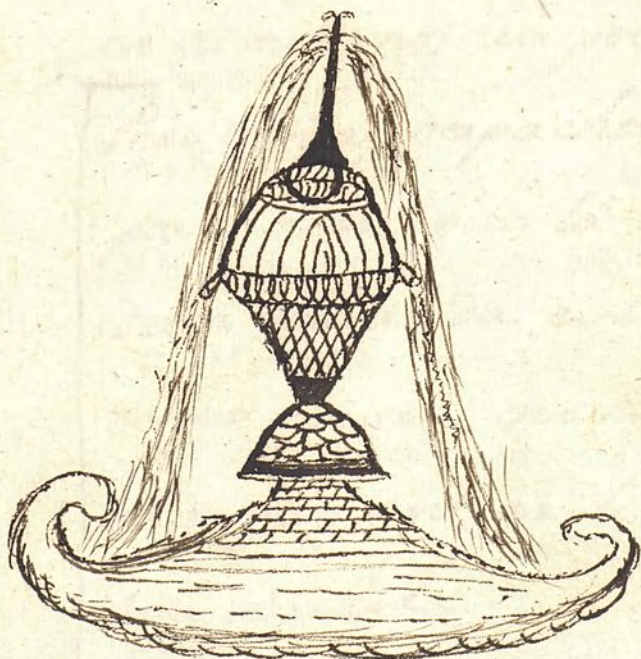
1

Los Viejos burlados

Tom. 3.

Ap.º 1.º

133



Tea 1-10-18, B

Los viejos burlados.
To. 3.

Salen D. Ruperto, y Clara.

Rup. Ha vuelto D.^a Quintana?

Cl. No Señor: aun queda tiempo
de divertirnos un poco:

Pero, Señor, despachemos,
por si acaso; pues la vieja
desde que anda en el enredo
de sus amores, no hace
mas que entrar y salir luego
toda aturrida.

Rup. Fue loca!

Rup.^o...un puquetillo la tengo
preparado, que á nosotros

no causará gran contento:
pero á ella, y á D. Venancio,
Clarita, no les aminoró
la ganancia.

Cla. Y diga vria,
como, como se ha dispuesto?

Rup. Esta noche lo sabrás;
[que ahora no tengo tiempo
de contarlo; solo digo,
que tan lindamente hecho
queda todo, que sin duda
ha de tener buen suceso.

Cla. Vió vria los Escrivanos.

Rup. Luego luego los tendrémos
en Casa: Ya les he dicho

mí gracioso pensamiento:

[Ya están en lo que han de hacer
unos, y otros: Ello bueno
de flores me harán soltar.

pero como ha de ser esto? 3
quien quiere algo, algo ha de hacer.
El júbilo, y el contento,
Clara, que hemos de tener
en burlarnos de los viejos,
Lo desvanecerá todo:

pues como dice un proverbio
nuestro, mas vale, Clara,ta,
un gusto, que cien panderos.

Clara. Cuenta que con esta historia
se le olvide á Uria aquello
que me tiene prometido;
porque la manda de buenos
no es de perder; y aseguro
á Uria sin cumplimiento,
que quanto antes salga de este

triste estado, en que me veo...

Rup. Pues que, tantas son las ganas
que tienes de casamiento?

Cla. Usiq, Señor, ya sabe,
que aspirar todo debemos
à ser algo en este mundo:
esto lo exige el derecho
natural.

Rup. Ah, que talmada
eres, Clara! ya te entiendo:
pero vive asegurada,
que nunca lo que prometo
se me olvida.

Cla. Pues tampoco
à mí, Señor.

Rup. Bien lo creo.

4
Rup^{to} - Aquí viene D.ⁿ Venancio:
De que me vea no es tiempo:
Voy, para no perder riño.
Adiós, Clarita, hasta luego. (V.e)

Salte D.ⁿ Venancio por otro lado.

Ven. Muchacha, el que ahora sale
de aquí, no es D.ⁿ Ruperto.²

Cla. El mismo.

Ven. Que á todas horas

he de ver este estaferno

desocupado en mi casa!

Que te decía! A que efecto
viene aquí.²

Cla. Yo no lo rē:

me preguntó placenteros
por mi señora; le dixe

que estaba fuera; y con esto
se marchó sin detenerse.

Ven. Eso es lo que yo celebro.

Y donde se fue Quiteria?

[La busco para que hablemos,
y no parece.

Cla. Señor,

Clara-- no tardará, según pienso
en volver: y si usted gusta,
disponiéndole que en el momento
vaya en su busca un Criado;
o yo la diré en viniendo,
lo que usted ^{Señor} me mande.

Ven. No,

[porque es preciso tratemos
ella y yo cierto negocio
asolas.

Cla. Siendo así, luego

[que venga, se lo diré. 5

Ven. No está por ahí el travieso,
el taimado de Pasqual?

Cla. Taimado, siendo tan bello,
Señor, y tan buen ^{muchacho?} ~~machado~~

[Si este hombre habrá descubierto q.
las habladurías nuestras!

Ven. Si, es muy buen muchacho: pero
quando yo le necesito,
no parece.

Cla. Estará haciendo
alguna cosa precisa.

Pero ya aquí le tenemos.

En nombrando al ruin de Roma,
uego asoma. Yo le juego
a usted, que no le regañe. Ve

Salte Pasqual, venio.

Ven. Señor. Oyes, que es esto?

De donde vienes? Don Foxas
hace que en Casa te espero.

Parg. Vengo de ver mi Escriuano.

Ven. De ver tu Escriuano? Bueno!

Tu, tu tienes Escriuano?

Parg. Y porque no?

Ven. Y á que efecto

has ido á verle? responde.

Parg. He ido á decir que quiero
otorgar cierta escritura

de constitucion.

Ven. No entiendo

lo que dices.

Parg. Señor, yo

tengo ahorrado algun dinero;

y lo vengo de imponer.

Ven. En quien? dime.

Parg. En un sujeto

[De entera seguridad.

Ven. Tus tonterías desemon;
y vamos á lo que importa.

Sabes si Quiteria ha buuelto?

Parq. Acaba de entrar en Casa
con su sobrino, que es bello
muchacho, por vida mía.

Ven. Y no te ha dicho á lo menos
algo de mí?

Parq. No Señor.

Ven. Buena frescura por cierta
de muger, ^{en} no hacer alto
en lo que estoy disponiendo!

[como si fuera una niña
está. Dudas, ni recelo
tiene de que venga á Casa
mi sobrina. Y no entiendo

[Lo que estaría maquinando...
la quiere cuidar... todo esto
no te parece, Pasqual,
con a & risa! que bueno!

Yo me río a carcajadas. (rie)

Pasq. Si Señor, y yo lo mismo. (rie)

Pero hablemos claro: No
siente usted en su pecho
algun recelillo?... digo...

alguno remordimiento,
por abusar de esa suerte
de un corazón tan sincero
como el de D^a. Guiteria?

Ven. te aseguro no las tengo
todas conmigo.

Pasq. Yo soy

contra todo lo que veo
contrario a la buena fe,

7
y á la razon: no, no puedo
sufriro: y aquí, Señor,
que nadie nos está oyendo:
la hombría de bien de usted
en el presente suceso
se halla tan decaída,
como está el entendimiento
de D^a. Quiteria.

Ven. Ya

ya lo noto, y considero:

Pero que quierres, Pasqual,^r

estoi perdido, estoi muerto

por esta hermosa muchacha;

y amor ~~es~~ tiene mas esfuerço,

que la razon, muchas veces.

Pasq. Y quando es el casamiento
con la bella Sobrinita?

Ven. Eso será lo mas presto

que pueda: ya los ajustes
los tengo medís dispuestos:
Mas, no me atrevo á firmarlo,
sin que me entregue primero
D^a. Quiteria un papel
que tiene mío; y la entrego
uno suyo: Si lo logro
como pensado lo tengo,
soy el hombre de este mundo
mas dichoso.

Parq. Señor, eso
no me parece mui fácil.

Ven. Pues yo conseguirlo espero
sin dificultad; porque
á D^a. Quiteria vos
en disposicion & hacer
quanto yo quiera.

Parq. Me alegro.

Aquí viene la sobrina.

8

Salte D.^a Candida.

Ven. Siempre me está echando menos
la pobrecilla.

Parq. No hai duda:

Le quíseren a usted en extremo
todas las mugeres, sí...

Cierto caracter secreto
tiene usted, y el no se que...

Ven. Calla, calla, mas adena

¡Mia mía, a donde vas?

Cand. De parte mi Abuela vengo

a saber si usted havia

venido, pues su silencio

nos hacia recelar...

Ven. Son tan grandes los deseos

que tengo de que se haga

nuestro feliz casamiento,

que me ha tenido dos horas
el Notario, disponiendo
con toda solemnidad
los trátados: y ahora mismo
vengo a finalizarlos,
cuya diligencia creo
te defasará muy gustosa.

Card. Ah, Señor, yo lo espere
del buen corazón de usted.

Ven. Si, si, yo te lo prometo.

Card. Pero dudo que esa acción
llegue a su debido efecto.

Ven. Porque.

Card. Porque no quisiera
ser yo un motivo violento
de que usted contraviniese
a sus antiguos proyectos:
pues, según Pasqual me ha dicho

de orden de usted, con intento
de inclinar me a sus ideas,
yo voy a ser el objeto
de usted, en lugar de otra
que usted quise tanto tiempo.

Ven. ¡Albame Dios! Pero, Niña,
por eso ya no la quiero.

Cand. Lo supongo así: Mas era
acción en un Cavallero
como usted, sea bien vista.
No Señor: yo no me atrevo
a ser causa de que usted
proceda tan poco atento.

Ven. Inocente, tu no eres
la causa, no: todo el hecho,
y la culpa sea mía.
Dí, Pasqual, no es esto decente?
Tendrá esto malos resultados?

Pasq. Jesús, y que pensamiento
tan tonto! Díxme, Señora, ¿a él?

Cand. Entre los buenos consejos
que me ha inspirado mi Abuela,
uno es, que allá en sus tiempos
se debía perder antes
la vida, que a un juramento
faltar.

Pasq. Pues ahora ya
es ridículo todo eso:
en el día la constancia
solo es ya cosa de pueyo.

Ven. Muy bien dicho. Ah, pico & oro!
Se diera ahora un Imperio.

Cand. Sería lo que ustedes quierán:
Yo en lo dicho me mantengo.

Ven. Serás tu siempre constante.

Cand. Como lleque á prometerlo.

Pasq. Buena respuesta. (ap.

Ven. Conque

si me lo prometes, puedo
estar seguro? Y porque
lo dudas?

Cand. Porque no quiero

querer á quien otra quiere,
y ella le ofrecio su afecto.

Ven. Pero, niña, esa persona,
y yo, tenemos dispuesto
faltar nos á la palabra.

Cand. Deveras?

Pasq. No hai duda en ello:

Antes se disgustaria
fues e tan poco discreto,
que siguiese agiese antigua
metodo. L. sus. Madrid.

No contarse, Señorita, lo
porque ya vacila el viejo.

Cand. Si esa persona es tan loca,
que ha aprobado ere convenio,
porque la está usted ocultando
nuestro enlace, y la ha hecho
usted creer soy su sobrina.

Ven. Es porque, porque no quiero
sospeche D.^a Quintana,
que si la olvido, y la deso,
es por no serla constante;
pues resultar puede de esto
el desbaratarse todo.

Cand. Luego es el engaño cierto.

Ven. No, niña. Valgame Dios!

[no la engaño... antes intento
engañarla sin engaño:
porque... yo no... no pretendo...

[Porque no es justo... y en fin... 11

ella, y yo, no entendemos:

tu no entiendes estas cosas:

Desate gueren.

Parg. No hai Medio

[enfadado

de reducirla. Señora,

ahora; porque ya el Viejo
no sabe lo que se pesca.

Ven. Oyes, que la estás diciendo?

Parg. La regaño: y si no fuera
por estar usted por medio,
haría...

Ven. Eso me gusta,

Parqualito, mui bien hecho.

[Lo ves? - - - La ella

Ahora, Parqual, Cop. a el.

vacame, hijo, & este aprieto.

Parg. Señora, no tiene duda

que mi Amo es Cavallero
de tan cristianos...

Ven. Aparta,

dejame á mi, que yo espero
acabar & convencerla.

Que ridita, si pretendo
dejar á D.^a Quiteria,
es por lo que á ti te quiero.

y esta accion es disculpable,
por tan singular objeto.

Cand. Dita bien: pero yo soy
escrupulosa en extremo.

Pasq. Los escrupulos, Señora,
para los tontos son buenos.

Cand. Acaso el mal que resulte,
si á esta boda condesciendo,
quién sabe usted recayese
sobre su conciencia?

Ven. Luego

Caiga sobre m^í, hija mía,
 todo aquello, todo aquello,
 que se ponga á tu candor.
 Hasta que tristes extremeños
 nos conduce una pasión,
 que infectar no quiere mor.

Cand. Quanto usted diga, es en vano:
 y pues que á usted no convenzo,
 lo mejor será callar.

Salte simplicio.

Sim. Señor.

Ven. ¿Que dices?

Simp. Que vengo

de parte de mi Señora,
 á decir que ahora mesmo
 acaba de entrar en Casa
 su sobrinito.

Ven. Me alegro:

Dile, que entre sin tardanza,
que ya le echaba yo menos.

Simp. Entre aturdido, y confuso,
parece se explica el vief. (Re.)

Parg. Dican que es lindo muchacho.

Ven. Ya Guiteria me le ha puesto
en los cuernos de la luna.

Parg. Yo haria, que desde luego
tratase a esta Señorita,
y los don...

Cand. Por mí no tengo

inconveniente: lo haré.

Ven. Eso despues lo veremos;
que ahora no corre prisa.

Salen D. Guiteria agarrada a D. Pureto
Clara: y Simplicio.

Quit. Entra; no tengas recelo.

Venancio, aquí tienes (Nega)¹³
mi sobrino D. Eusebio.

Ven. Me alegro. Buena presencia!
bravo mozo! lindo cuerpo!
gallarda disposición!

Eus. Yo solo soy, Cavallero,
un humilde servidor
de usted.

Ven. Y yo, como debo,
le soy a usted igualmente.
Mi sobrina te presenta.

Quit. Es muy linda muy graciosa.
Quanto de verla me alegro!

Cand. Solo reñe en esta casa,
Señora, quien los preceptos
de usted cumplirá gustosa. (abrazame)

Ven. Lo a tu sobrino prometo

servirle en quanto pudiese.

Quit. Dale las gracias, Eusebio.

Eus. Señor, con tanto favor
me confundo: y desde luego
usted puede disponer
de mí.

Ven^l. ^{fuera} Buenos cumplimientos;
esta Casa es mui de usted;
y mas no le hablé.

Sim. Bien hecho;
porque ya la gente culta
huye de eso, para tiempo,
como a Pascuas, y dias:
y en verdad que son discretos;
pues para incomodar solo
crian tales embalecos.

Parg. Clara, como dirimulan! (ap. con el

Cl. Con que primoroso ingenio

se la juegan todos quatro!

14

Parq. Que o por echa D.^{ra} Eusebio
a la Sinfa!

Cla. El mayor gusto
seria quando D.^{ra} Ruperto
venga con los Escribanos.

Parq. Mucho tanta... y sobre nuestro
casorio...

Cla. ~~En~~ Calla; que mixan.

Quit. Pues, Venancio, con efecto
que es una linda muchacha.

Ven. Y te sobriño es modesto,
afable, humano, y cortès...
y se parece en el genio
a mi sobrina.

Quit. Si vieras,
Venancio, qué gusto tengo
en haverla conocido!

~~Can.~~
Can. Yo soy la dichosa en ello.

Ven. Mira que respuesta! Deja
dejame darla un estrecho
abrazo.

Can. No, y Señor,
detengase usted.

Ven. ¿Que es esto?
es malo acaso?

Can. ¿Que sea,
o que no, no gusto de eso.

Cla. ¿Que delicada sobrina!

Quien ha dicho, que es mal hecho,
que un tío abrase, si quiere,
a una sobrina?

Can. No tengo
confianzas con el mío;
ni las quise, ni las quiero.

Sim. Si lo mismo hicieran todas,

no hubiera hombres tan traviesos.
 Quit. te parecería mal,
 que yo abrazase á mi Dusebio?

Qu. Sin duda lo extrañaría:
 No señora, no la demos
un disgusto remefante.

Ven. todo esto con el tiempo
 se compondrá: estando juntos
 todos, despues pensariémos
 de un mismo modo. Es verdad.~

Quit. Dices bien: nuestros defectos
 es preciso tolerarnos
 unos á otros.

Ven. En esto
 está el toque principal
 de la sociedad.

Quit. Es cierto.

Ven. Mira que tengo que hablarte ^{(ap. con}
 pronto, y con mucho secreto. ^{Quit.}

Quit. Lo mismo iba yo á decirte.
Clara, conduce al momento
esta Niña hasta su Quarto.
tu tambien vè con Eusebio
aluyo.

Parq. Bien.

Quit. Pero escucha:

mira que es el de los nuevos
tapices, adonde estuvo
Venancio el ultimo Invierno.

Parq. Ya lo sè; descuide usted;
que no, no perdènimos.

Eus. Vamon allà.

Quit. Oyes, mira, (à Eus.)

degorces no divertinemos
à toda satisfaccion.

Eus. Yo, Señora, desde luego
lo harè.

Parq. Defenose usted;

que uno, y otro, ya sabemos
la hora que hemos de comer
la merienda.

Cla. Vamos presto,
Señorita.

Paq. Amiga Clara,
mucho tarda D. Ruperto.

Cla. No creas que se desaiude
en el chasco de los viejos.

Sim. Por mas que hablan ~~unos~~ ^{unos, y otros},
maldita la cosa entiendo. (Un.)

Quit. Con satisfaccion, Venancio:
dijete ha parecido bien
mi sobrino? te ha gustado?

Ven. te digo, Quitenia, que
es de los mejores mozos
que he visto.

Quit. Venancio, él
es muy sincero, muy bueno;

no es mas que lo que se ve.

Conque estas contento?

Ven. Mucho.

Y mi sobrina no es
muy linda? que te parece?

Vaya, Quiteria, hablame
qual si fuera con ruya,
con franqueza, sin dobléz.

Quit. Mucho mucho me ha gustado:

[es pulida, tiene aquel
modito, aquella dulzura...
y he llegado á comprender,
que no es tonta.

Ven. Si es un Angel:

la llegarás á querer
mucho mas, quando la trates:
á lo menos te podré
asegurar, que eso mesmo
me ha llegado á suceder.

Quit. No es extraño.

Ven. Y no me admira
hayas llegado á tener
esa inclinacion tan viva
á tu sobrino.

Quit. Así es:

algunas inclinaciones
no se pueden precaver.

Ven. No se pueden, ciertamente.

Y tiene aquel no se qué
la juventud... que...

Quit. No hai duda,
es lo que mas nos atrae...
tiene cierta simpatía...
que es... (no se, no rē, no rē)
lo que nos divierte mas.

Ven. Si, Quitexia, dices bien:
La juventud cornobora;
y nos suele disponer...
Mira, quando á mi sobrina

veo, me llego á creer
de veinte años, poco mas.
Quit. Y yo, Venancio, tambien.
Oyes, quando á mi sobrino
veo, me llego á poner
tan fuera de mí, tan loca,
como quando en mi niñez
jugaba con las muñecas

Ven. he, he. (risa).

Que dices? he, he.

Quit. Lo dicho.

Gen. Quitenia, parece me
que estos muchachos merecen
nuestra atencion: y asi, es
preciso que los tratemos
como hijos.

Quit. Bien, muy bien.

Que gusto es con ellos! vaya...

Ven. Hija, con tu parecer
dispongámonos el de palos

por herederos?

18

Quit. Hacer.

cosa mejor no podemos.

Ven. Que contento! que placer!
y que generosidad!

Quit. Y en quanto, di, en quanto a quel
asumpto, que tu ya sabes...

Ven. Yo se lo iba a proponer: *Lap.*
me alegro que se adelante.

Si no te explicas, no se...

Quit. En quanto a lo que tratamos...

Ven. Ah, si, ya llevo a entender,
nuestra boda, ya: no es esto?

Se hará el dia que nos de
la gana.

Quit. Si, si, lo haremos
quando queramos.

Ven. Tã fe,
que aunque nunca tenga efecto...

Quit. No llegamos á ser
desgraciados.

Ven. Desgraciados?

Quizá la suerte cruel,
si no cabamos, nos fuera
contraria.

Quit. Si... suceder...

las cosas mudan semblante,
según los puntos en que
se varían los objetos.

Ven. Así suele acontecer.

La cosa que es fea oy,
mañana parece bien;
y así va todo.

Quit. Y que ya
es preciso conocer
que no somos niños.

Ven. Ciento,

ni ya tenemos aquel
vigor, que no alentaba.

Quit. Y, sin hacernos merced;
no estamos para esas cosas.

Ven. El fuego que antes arden
se notaba en nuestro pecho,
en el día apenas es
un calor artificial.

Quit. Que duda puede tener?
y el Matrimonio podría
apagarlo de una vez.

Ven. Y de eso resultaría
llegarnos á aborrecer.

Quit. Que estado tan vergonzoso!
no quiero pensar en él;
porque me estremezco.

Ven. Oyes:

Ven. porque no hemos de hacer
infelices?

Quit. Es verdad,
tienes razon: á bien que
aun tenemos libertad.

Ven. Y en llegando á contraer
matrimonio, adiós amiga,
ya no habría remedio.

Quit. Pues:
no nos casemos, Venancio.

Ven. Lo que tu gustes, haie.

Quit. Pero como ya te sabes
que hicimos aquel papel...

Ven. Mire usted que friolera!
pues no se puede romper.

[Haie enlaces en el mundo
estrecho: mas, si despues
haie alguna novedad,
se buelven á deshacer.

Quit. Que arbitrio tan bien fundado!

[Agora digo que es
este mundo muy discreto:
ello es claro: ya se ve:

[Si mudar no repudiéera
de pensar alguna vez,
la vida entonces sería
muy tirana, muy cruel.

Ven. Sería cosa de ahogarse.

Ven. --- Aquí tienes tu papel, (vacale muy
asado, Luna
castera.
si no me engaño.

Quit. Veamos:

lo es con efecto: y aquel
que tu me desarte, es este.

(vacale
lo mismo

Ven. Ay, Quiténia, aven, aven:

El es: y dime, que hacemos
con ellos?

Quit. Yo dispondré

lo que tu quieras, Venancia.

Ven. Pues rasquese.

Quit. Rasquese.

Ven. Allá voy.

Quit. Allá voy.

Ven. Fuerte,
ea, ea, anímate.

Quit. fíjame, que yo hago lo mismo.

Ven. Valor.

Quit. Anímo.

los 2. Por qué.

Ven. Esto se hizo sin desgracia.

Quit. Esto llegó á suceder.

Ven. Acabóse.

Quit. Se acabó.

Vargany
tiran los pe
dazos al suelo

los 2. Por siempre jamás amen.

Ven. Fue descansado que estoy!

Quit. Venandó, á mí parecer,
estoy tan de otra manera...

Ven. Sabes que he pensado?

Quit. Fue?

Ven. Fue para que no ~~no~~ sospechen
lo que acabamos de hacer,

Quit. Fingiremos el querernos.
 Si, daremos á entender
 que estamos casados ya:
 y el que lo quiera creer,
 que lo crea; y el que no,
 que no importa que esté
 receloso.

Ven. A bien que el tiempo
 todo lo llega á poner
 en olvido. Adios, amiga,
 ya no veremos despues.

Quit. Hasta luego, amigo mío:
 No nos queda otro papel,
 que la amistad.

Ven. Nada mas:
 y aun, si te parece bien,
 puedes casarte con otro.

Quit. No digas tal: Yo he de ser
 monja.

Ven. Y yo fraile. Que risa!
Esto es hecho: voy à ver Cap
à mi querida. Cielos,
de que buena me escapà! (Ve.
Quit. Gracias à Dios, que estoi libre;

[Gracias à Dios, que me veo
sin estorvos, aunque no
no será por mucho tiempo;
pues mi querido sobrino...
De la alegría que siento,
no estoy en mí.]

Salte Clara.

Cla. Olay, Señora,
que buen humor que tenemos!
Se baila, ò que es lo que se hace?

Quit. Y buenas ganas que tengo.

Cla. Y à que viene, ò de que nace
ese gusto, ese contento?

Quit. todo se acabò ya, Clara,

22

[todo se lo llevó el viento,
todo se desvaneció.

Que dichosa soy! Ya puedo
disponer de mí: ya estoy
en aquel dulce sosiego
hijo de la libertad.

Cla. No hai duda que es mucho cuento
la libertad: pero vaya;
y ahora que es lo que haremos?

Quit. Me expliqué con Dr. Venancio;
y despues que havemos hecho
revista exacta de aquel
mal aprovechado tiempo
que ha durado nuestro amor,
hemos quedado tan frescos...

Cla. [Ella está ya rematada: ap
Dios ponga en tu boca viento.

Quit. Tan contentos uno y otro,
que con el mesor acuerdo
ya no nos queremos mas.

Cla. Ya lo entiendo, ya lo entiendo:
El amor á ustedes dos
les era ya tan molesto,
estaba tan cuesta abajo,
tan fastidioso, y violento,
que otra cosa suceder
no pudiera.

Quit. Con efecto,
estaba ya tan apado,
tan desmorronado, y viejo,...

Cla. Como lo van á entender

aguestos tristes fragmentos. (por los
papeles
delegados
del rebo.)

Quit. Si, claro, aquesto ha quedado
de un amor q. en otro tiempo
era el mas fiero y constante;

Cla. Por eso dice un proverbio,

que á bodas largas, banasas
nuevas. Conque D. Dusebio
no se nombrará sobrino.
Y se hará este casamiento
publicamente.

Quit. No sé:

las cosas dan mas contento,
quando se hacen con sigilo.

Cla. Aquese es un pensamiento
demasiado escrupuloso.

Pero ahora que me acuerdo,

Clara. D. Ruperto está esperando
nato ha en el recibimiento,
deseando ver á usted.

Quit. Que me quiere D. Ruperto?

Cla. Con el Señor D. Venancio
sale; y podría usted saberlo.

Quit. Vete: se ha criado este hombre
para servir de tormento

à mi' vida?

Cla. Pobre vieja! Cap

mejor me lo dirás luego. (Ve

Salen D.^a Venancio, y D.^a Ruperto.

Ven. Si, Ruperto, eres mi' amigo:
y como amigo te ruego,
que el agasajo mayor
que te ha & deber mi' afecto,
es el que no te entremetas,
ni para malo, ni bueno,
en mis negocios.

Rup. Venancio,

los amigos verdaderos
solo se conocen quando
hai ocasion para ello:

[y en algunas es preciso
servirlos à su despecho:
y no se interesa nadie

como yo, en ^{Vuestros} ~~los~~ aumentos, 24
y en la de aquesta Señora.

Ven. Ya te he dicho, Sr. Ruperto,
que no quiero que me quieras.

Quit. Yo tambien se lo agradezco
por mi parte. Pero ¿que
vienen estos cumplimientos?

Ven. Que precisamente quiere
servirnos, y complacernos,
intentando que esta noche
se haga nuestro casamiento.

Quit. Oye usted, Señor Sr. Poma,
escuche usted, que le quiero
decir solo una palabra.

Rup. Diga usted.

Quit. Hace lo menos

treinta años, que usted no tiene
habilidad, ni talento.

sino para rofcar me.

Rup. En ese mismo concepto
esos mismos años hace
que estaba yo.

Quit. Y así, luego

luego tome ustè el portante
para siempre.

Rup. Yo prometo,

que no no tardarè mucho
à obedecer el precepto.

Pero escuchad uno, y otro:

Vaya, si, no nos burlemos;
cumplid quanto antes aquellas

promesas, que tanto tiempo
hace que tenis formadas,
y de lo demàs no hablemos.

Ver. No tenemos otras cosas
à que atender.

Rup. Lo primero

es cumplir la obligación
 Quit. Señor mío, aquí sabemos
 mejor que usted, lo que mas
 nos conviene.

Rup. Yo debo,

como pariente y amigo,
 decir, que ya no es tiempo
 de diferir este enlace.

No hai niño, mozo, ni viejo,
 que no lo sepa; y tambien
 que no podéis deshacerlo:

y todos murmurarian
 si no lo hacéis luego luego.

Ven. Pues todos todos se vayan
 á... pasear. No dependemos
 sino de nosotros mismos:
 lo haremos, ó no lo haremos.

Rup. Miradlo bien.

Ven. No me enfades;
porque ya no te podemos
sufrix: y estoy... que... por Dios...
vete; que haré un desacierto.

Quit. Vayase usted; porque ya...

Rup. [Aixador, y descompuesto,
asi los dos me tratais?
poco es lo que yo os merezco.

Ven. Vete.

Rup. Mirad...

Ven. Dale bola.

Rup. Pues a pesar de ese necio
modo con que me pagais
la fineza de mas precio,
os he de revir: Y así,
ya tengo dispuesto el medio
de que os avengais los dos
a la razon.

Quit. Que refeto!

26

à la raxon? serà quando?

Rup. Que quando serà? aora mesmo.
Ola, Simplicio.

Sale Simplicio.

Sim. Señor.

Rup. Di, que entre, à ese cavallero.

Sim. No es menester avisarle;
que el estaba ya en acecho.

Sale Monipodio con unos papeles.

Ven. Que figura & tapiz
entra en Casa, Santos Cielos!

Mon. A los pies de usted, Señora.

Buenas noches, Cavallero?

Ven. Que hai & nuevo, amigo mío?

Mon. Buena pregunta por cierto!
à mi? à un amigo antiguo!

à mí! que sin cumplim'ento,
sin lisonja, sin factancia,
sin vanidad, decir puedo
que basta el saber mi nombre,
para que en el mundo entero
se me aprecie, desde el mas
bajo è infimo Plebeyo,
hasta el mas noble, mas alto,
y sublime Cavallero.

Sim. Pues èl no està muy medrado,
segun indica el pergeño. *Cap*

Mon. Si Señor, yo muy alegre,
muy jubilo, y contento.

Sim. El tal Perivano espiera. *Cap*

Ven. Pues respondame usted presto,
señor D. Alegre: Vaya,
con que xarion, ô à que efecto
ha venido usted à mi Casa.

Mon. A diligencias, que espero
pondrán a usted en buen humor.
traigo a firmar en secreto
una escritura curiosa
de un concertado himeneo.
Adonde están los futuros
contrayentes?

Ven. Que es a questo?

Quit. Que dice este hombre, Venancio?

Mon. Me han dicho, que el novio es bello
mozo; y tambien que la novia
tiene un palmito perfecto,
sublime, heroico, y aun mas.

Sim. Con que aize habla! con que gestos!

Mon. tengo un energético estilo,
alto, sublime, supremo.

Ven. Señor supremo, adelante;
mejor es que despachemos:
Que contienen, diga usted,

todos esos manmatreton.²

Rup. Dios te tenga de su mano. ~~de~~

Mon. Es un contrato que han hecho,
para casarse esta noche,
un tal, un tal D.^a Eusebio
Castañón, y D.^a Candida
Marín. Señor D.^a Ruperto,
no me dijo Vía, que
estaban aquí de ariento.²

Rup. A lo menor... por aora.

Ven. Que es esto de más, ni menor.²

Quit. Que gaequeria, Veriancio.¹

Mon. Ya usted ve que yo no miento;
ya usted ve que no es engaño;
ya usted ve que todo es cierto;
porque mi circunspección
llega al sublime, al supremo
grado.

Ven. Señor Monipodio,
Ayuntamiento de Madrid

usted tiene ese cerebro
trastornado, si, en un grado
el mas grande, el mas excelso.

Mon. Trastornado, porque traigo
a firmar de un casamiento
la carta correspondiente
de dote. ¿pues está bueno!

Quit. Y de quien es.?

Mon. Es de aquel
susodicho Cavallero
con la susodicha Dama.

Ven. Y quien dispone todo esto.?

Mon. Su señoría. (por D. Rup.)

Rup. Bien dice.

Quit. Usted ha sido.?

Ven. Ruperto,
tu...

Rup. Yo mismo, si señor.

Quit. Y sobre qué fundamento?

Rep. Sobre su inclinación mutua,
sobre los mismos deseos
que tienen para casarse,
sobre los prometimientos
que se han hecho en mi presencia.

Quit. ¿Mi sobrina?

Ven. ¿Mi sobrino?

Rep. Si los mismos
se aman con tierna pasión;
me han fiado este secreto;
y yo he dispuesto se casen.

Ven. He, ingrato amigo, ha dispuesto
lo que yo... ¿Que dices, hombre?

Quit. De corage hablar no puedo.

Ven. Yo deliro.

Quit. Me confundo.

Ven. ¿Quitaría si sería sueño?

Rep. Si sería Arquitectura de Madrid Venancio!

Nup. Llego mi diverti'miento.

29

Salen Solapa, y Trastienda.

Mon. Ola, ola! mis Compadres!

Solapa amigo, que es esto?

Que es esto, Trastienda amigo?

Quit. Quienes son?

Ven. Que sera, Cielo!

Mon. Se puede saber a que
es la venida?

Sola. Traemos

dos escrituras; la una

es de cierto casamiento

de D. Venancio contreras

y D^a. Candida...

Mon. Bueno!

Sola. Maxin.

Tras. Y yo la de esta

(con Quit.

Señora con D. Eusebio

Castañon.

Ven. Como traidora...

Rup. Este es mi gusto: aqui es ello. *bp*

Ven. Con tu sobrino te casar.²

Quit. Traidor, no haces tu lo mismo
con tu sobrina.²

Rup. Que gusto!

Ven. Quanto, perfida, me alegro
de saber tus travesuras!

Quit. Y yo las tuyas.

Mon. Que bueno!

La aventura es singular.

Sim. Yo me embobo, y no lo entiendo.

Ven. Y quien ha hecho á usted formar
la Escritura del convenio.²

Sola. Su Señoría.

Quit. Y á usted.²

Tras. Su Señoría.

Ven. Perverso

amigo! Dios te lo pague,
que tanto favor te debo.

Dime, falso, dime, cómo
supiste nuestros secretos?

Rup. Por vuestras locuras, si:

Dios sobriño supuestos

me lo hicieron sospechar:

pasé á contárselo luego

á estos señores; les dije

que los dos me habíais hecho
saber vuestras intenciones;

y estando todos de acuerdo,

se ha formado lo que veis.

Y Venancio, de todo esto,

en lugar de merecer

vuestro disgusto, merezco

que me deis gracias eníma;

porque sin duda es liberto
de lo que generalmente
se murmura en todo el Pueblo.

Quit. No nos ha jugado usted
mala piera!

Rup. Lo confieso:
mi amistad tiene la culpa.

Sim. Sublime amistad por cierto.

Rup. Cuando os veais regados,
conoceréis en efecto
de que yo... y si quereis
requirir el mejor consejo,
casaros, porque sino,
os exponéis al desprecio
de todos los que os conocen.

Salen D.^a Eusebio, y D.^a Candida.

Var. Ah, traidora! (a cand.)

Quit. Ah, vil! ah, fielo! (a eus.)

Cand. No, Señor, es verdad...

Eus. Sí, Señora, es muy cierto...

31

Ven. No hai disculpa.

Quit. No hai perdon.

los 2. Confesamos nuestros yerros. (cerod.)

Ven. Güteria, si han sido ingratos,
lo confiesan á lo menos.

Pero porque consentiais
antes á este casamiento?

Rup. Por necesidad: no basta
quererse dor en extremo,
es preciso que se tenga
con que mantenerse.

Quit. Y esto

los hará acaso mas ricos?

quien les proporciona el medio
para ello?

Mon. Su Señoría.

Eus. Señor, este cavallero.

Ven. En fin, todo lo ha embrollado
el maldito D.ⁿ Ruperto.

Salen Reserva, Pasqual, y Clara.

Sim. Otro Moro hai en Campaña.

Mon. Reserva amigo, que es esto?

mas como, que los de Rojas.

Ven. Otro fantasma tenemos?

Que quiere usted, Señor mío?

Res. Con estos Señores vengo,

que solicitan casarse:

Pero no quieren hacerlo,

sin que sus Amos convengan:

y en este papel les tengo

formadas las escrituras

matrimoniales.

Ven. Muí buena!

Pasqual, y Clara, se casan.

Quit. Quien es el casamentero.

20
Pasg. } Su Señoría.
Cla. }

32

Ven. Maldito,
como, di, en tan corto tiempo
has adelantado tanto?

Sim. Como chispean los viejos! (ap.

Quis. Yo dudo.

Card. Yo todavía.

Pasg. Llegó, señor D. Ruperto,
el caso que cumpla Vra
su bizarro pensamiento.

Cla. firme Vra nuestra carta
de dote, pues su contexto
está en cabeza de Vra.

Rup. Pero sepamos primero
quanto importa.

Res. No, no es cosa:
se ha estipulado en concierto,
que el señor Pasqual Lardínus...

Parq. Yo soy ese Cavallero.

Heve solo por su parte,
no es mucho, seiscientos pero.

Rup. Seiscientos?

Parq. Que fúlsela
para vria!

Reser. Al mismo tiempo
confiesa que ha recibido
igual porcion de dinero
de su futura Consorte
Clara Texeira.

Parq. Confieso.

Rup. Que, que es esto? ustedes cortan,
he, como así me lo quicero.

Cl. Como es la tela tan rica,
no es extraño, que tomemos
largamente las medidas.

Rup. Adelante. Me convengo.

vença; que quiero firmarla. 33
Mon. Digo, y nosotros que hacemos.²
preciso es determinarse:
Señora, usted Cavallero,
agüé teneis lo escitura
hecha el año setecientos
quarenta y cinco, treinta años
hace: Mirad este espes;
ya está el papel tan apado,
segun os lo manifiesto,
como el triste amor de entrambos.
Quereis requir mis consejos.²
Quereis que hable formalmente,²
sin patrañas, ni rodeos.²
La cosa mas acertada
para este mundo, y el Cielo,
es que cumplais lo que expresa

casando al momento.

Ven. Quitéria?

Quit. Venancio.

Parq. Clara,

has visto paso mas fiero?

Rep. No hai razon alguna, amigo,
para que os neguéis á hacerlo:

Yo callaré por mi parte:

estos señores lo mesmo:

Pelito á la mar, vaya

detenninaros, y á ello.

Ven. Que dices de esto, Quitéria?

Quit. Venancio, que dices de esto?

Ven. Yo, hija, haré lo que tu quieras.

Quit. Yo, hijo mio, haré lo mesmo.

Rep. todo lo vence una buena

resolucion: no perplexos

esteis: Animo, Venancio,

para quando es el talento? 34

Quit. Yo por mí resuelta estoy.

Ven. Yo tambien estoy resuelto.

Mon. Vivan los ños.

tod. que vivan.

Rup. todavia falta el resto.

Ven. [Itái por ai otro Escrivano?

que venga el numero entero.

Rup. Estos jovenes merecen

nuestra atencion. Yo por ellos

intercedo: Sed ~~de~~ bizarras,

pues os he dado yo exemplo.

Ven. Vencáste, amigo, vencáste.

Yo los hago desde luego

herederos míos.

Quit. Yo

igualmente lo concedo.

Cus. A generosidad tanta...

Cand. No hallo voces..

Eus. Yo no encuentro...

Ven. Basta.

Sim. Que vivan los hós.

Pasq. Y que firmen al momento

las dos escrituras juntas

Sola. Ola! y estas que hemos hecho,
de que servirán?

Sim. Guardarlas

para embolver caramelos.

Tras. Y quien pagará sus gastos?

Sim. Su Señoría.

Pup. Converg.

Y ojala pudiera yo,

cumpliendo con mis deseos,

hacer á todos felices,

justos, prudentes, y cuerdos.

1200028838